

ALMA TICA

San José, Costa Rica

AÑO II

14 de Abril de 1935

No. 14

Homenaje

a España



Honramos la portada de nuestro Revisto, colocondo en ella el retrato del Excmo. Sr. dan Niceto Alcalá Zamora, actual Presidente de la República Española, a quien el sufragio popular, libremente expresado en los comicios electorales celebrados en la Madre Patria, colocaron en el sitio de honor, que en otra época brillante de la historia de España, ocuparan Salmerón, Castelar y Pi y Margall.

La vida de un enfermo está en manos del farmacéutico que le arregla sus recetas; por eso usted debe elegir bien donde se las van a preparar. En la

Botica La Violeta

le hacen el despacho de sus recetas, con toda escrupulosidad y con ingredientes QUIMICAMENTE PUROS.

PRONTITUD Y ESMERO

Atendida por sus propios dueños

Salazar & Alvarado

San José - TELEFONO 2791 - Costa Rica

Más de 25 años de trabajo de Laboratorio,
más de 250.000 exámenes

Mande a examinar periódicamente su

SANGRE, HECES y ORINA

AL

Laboratorio de Análisis Clínicos

DEL

Licdo. CARLOS VIQUEZ

Teléfono 4114

TANGEE

*El Lápiz de Labios
para
las Damas Elegantes*

"EL IRIS"

E. Velázquez, Sucs.

Ofrece para Semana Santa:

Sombreros para Señoras y niñas en los Últimos Estilos
Carteras de seda negras - Guantes - Medias de seda
y Muchas otras Novedades de la Moda

Teléfono 2286

San José, C. R.

Se han recibido corbatas marca LACO

Calcetines POHENIX y algunos otros Artículos para caballero

QUE OFRECE:

Importación Directa

— DE —

Casimires Ingleses

de Alta Calidad

J. PIEDRA C.
SASTRERIA AMERICANA
SAN JOSE COSTA RICA

75 varas al Oeste
del Parque Morazán

SAN JOSE

Dirección
y Administración
a cargo de
Esther de Lefrank



APARTADO 684
TELEFONO 3144

ALMA TICA

REVISTA ILUSTRADA

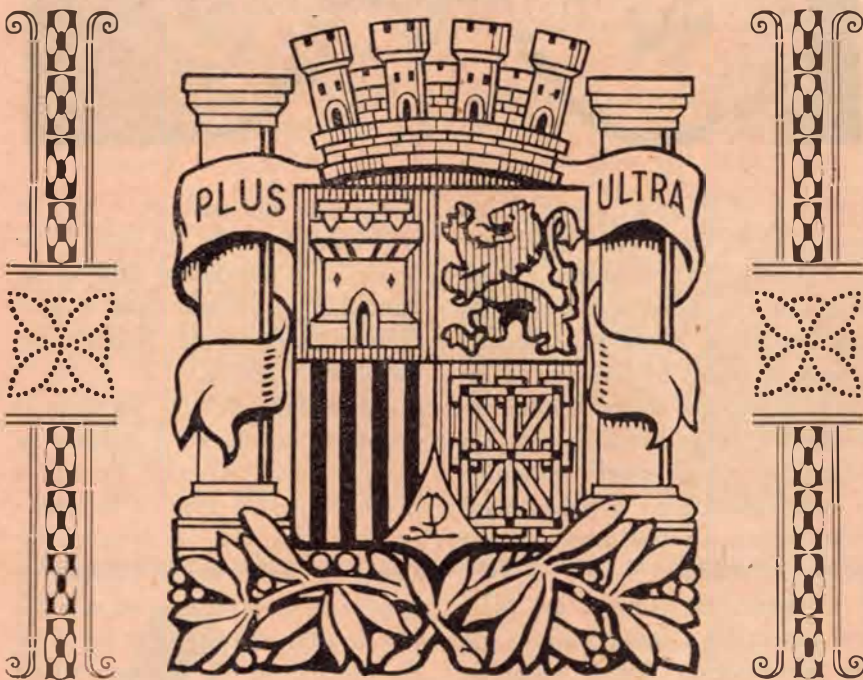
Colaboración Nacional y Extranjera - Circula dentro y fuera del país

Guillermo Tristán
Redactor Social

Homenaje de "Alma Tica" a España

Con la satisfacción más grande que podemos sentir dentro de nuestras actividades periodísticas, dedicamos el número que corresponde al mes de Abril, de la Revista ALMA TICA, a nuestra Madre Patria; la inmortal España.

Hace cuatro años que la Monarquía dejó de gobernar los destinos públicos de la Península y desde entonces la República Española, presidida por el notable hombre de Estado, don Niceto Alcalá Zamora, con cuya fotografía honramos la portada de este número, conduce con mano firme, de frente al porvenir, la tierra hidalga y generosa en cuyo regazo maternal encontraron el mayor afecto y lanzaron su primer aliento, una pléyade de hombres ilustres, que han llenado de gloria en las ciencias, las artes, las armas y los altares Cristianos, la Patria de nuestros mayores, que



también lo fuera de San Fernando, Cánovas, Castelar, Sagasta, Salmerón, Cervantes, Pérez Galdós, Ramón y Cajal; Carlos Quin-

to, Eugenia de Montijo, Agustina de Aragón, Benavente, Valle Inclán, Rusiñol y otros tantos más.

Con la gloria de todos sus hijos, formamos una corona de laureles recamados de esmeraldas y engarzados en el oro purísimo de nuestro amor por Ella, la inmortal España, para colocarla sobre su frente ilustre; seguros de que si en otra ocasión un poderoso monarca pudo decir: "en mis dominios no se pone el Sol"; ahora, los españoles de este siglo pueden exclamar, con mayor orgullo: en esta tierra de la Libertad, de la Igualdad y la Fraternidad, constantemente brilla para todos, sin diferencia, el Astro Rey, que es símbolo de poder, de trabajo y de prosperidad.

Gloria a la Patria de los conquistadores, a quienes debemos nuestra existencia, nuestro nombre y nuestra Fe! ;Gloria a la tierra Española, cuna del hondo cantar; madre adoptiva de María Santísima...! ;Gloria mil veces más...!

MADRE PATRIA

La historia de España, significa para todas las naciones ibero-americanas, algo así como la continuación de la suya propia. En ella se contempla la vida familiar, del gran hogar de donde vinieran hace próximamente cinco siglos, las carabelas gloriosas, inmortales, que guiadas por la mente inspirada de Cristóbal Colón, llegaron al Continente surgido del fondo del océano, para recibir, junto al pendón de Castilla, el símbolo augusto de la Fe Cristiana, que sus reyes mandaban.

La grandeza de nuestra Madre

Patria; sus triunfos, sus fracasos, sus horas de alegría y sus instantes de dolor; repercuten en el corazón de sus hijos, dentro y fuera de la Península. Entre ellos, estamos nosotros, los que sentimos correr por nuestras venas la generosa sangre de aquella pléyade de conquistadores, que por su Dios y por su Rey, abandonaron el regazo materno para atravesar los mares hasta entonces desconocidos y llegarse a tierras de promisión en las cuales poder arrebatarse almas infieles de las garras del mal, para ofrecerlas al Dios suyo y colocarlos también, en homenaje

de filial devoción a los pies de sus señores terrenales, los Reyes Católicos.

Del fondo del Universo, ésta Revista, coloca en sus páginas un pedazo del alma española y lo ofrenda como homenaje tan sencillo como sentido, a la honorable Colonia Española residente en Costa Rica, y a su dignísimo Representante Diplomático el Excmo. señor don Luis Quer y Boule.

S. Durán Escalante

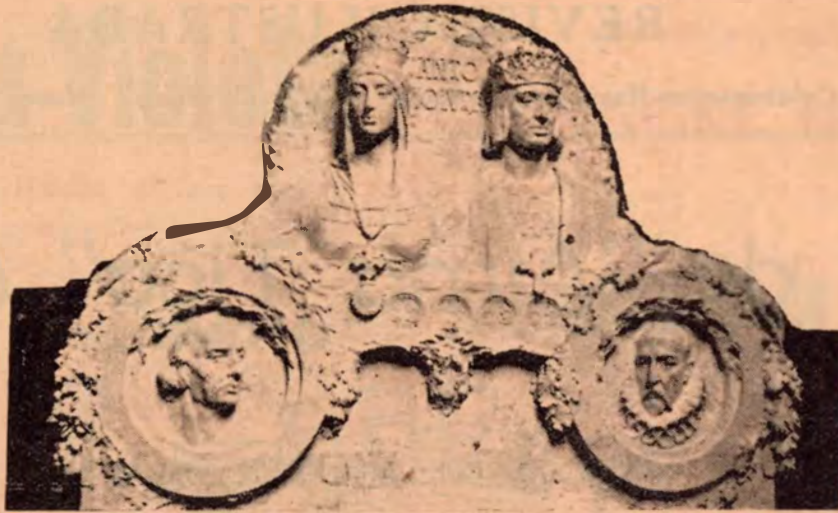
14 de abril de 1935.

LA MUERTE DE ISABEL LA CATOLICA

Desde la víspera, desde el nefasto 26 de Noviembre en 1504, que aquella alma grande de doña Isabel la Católica voló a otro reino más puro que el que aquí abajo dejaba, no han cesado de doblar las campanas de Medina del Campo. Es un sollozo que rompe en lo alto de las torres, que se responde de mechina en mechina. Lloran San Miguel; lloran San Martín; lloran la Colegiata con el mayor de los dolores, con el deber de Job... Nunca tañeron sus bronces con más honda tristeza... Hasta los vencejos que anidan en sus guindastes no saltan, no se mueven, guardan el luto de su silencio...

El cielo encapotóse de vísperas y sigue cubierto con una cerrazón tan baja que parece techo de plomo descansando sobre los tejados de las casas. Como al mediodía del 26 la desoladora noticia corrió desmelenada por todo el pueblo!; Ha expirado! Y desde ese punto y hora la noble Medina no vivió sino para la muerte; no tuvo vida más que para acompañar a los restos de su Reina. Quiso despedirla una y otra vez; no acertaba a despedirla por última vez; no quería despedirla definitivamente; no quería perderla. Se echó a la calle; no durmió; no comió; se olvidó de él para no acordarse más que de ella.

Primero ha desfilado por el salón de actos de aquel palacio de rica y labrada piedra de la Plaza Mayor... Ese alcázar regio, luego derribado, es el palimpsesto de fábrica de Medina. Allí han escrito sus torpezas, sus odios, sus crímenes, Don Pedro el Cruel, Don Juan II, Don Enrique IV. Sus muros exudan sangre. La población, que sabe de esas historias luctuosas, que oyó contar junto a la lumbre, a las bocas de varias generaciones, recibió, abiertos los



brazos y el corazón, a esa Reina magnánima, que vino a purificar la casa con sus virtudes. Y he aquí que esa mujer ejemplar es la que han visto, la que ven yacente, orlado el rostro de cera con la toca habitual, las manos juntas implorantes, como dormida con la serenidad de un sueño tranquilo, y toda envuelta en el pardo sayal franciscano, en testimonio de suprema humildad...

Cerradas las puertas del palacio por la hora intempestiva, aún ha permanecido buen golpe de gente ante las cerradas puertas sin alzar el más leve rumor. Mu-

chedumbre de sombras. Sólo en esas horas eternas ha roto el silencio el ruido de los obreros, levantando el tablado para la proclamación de Doña Juana como Reina de Castilla.

La mañana del 27 ha visto el pueblo el traslado del cadáver al contiguo San Antolín, llevado a hombros por la flor de la nobleza heráldica, con un séquito brillante de hombres de armas, de magnates esclarecidos, de capellanes de altar, de regidores de la villa medinense, de pajes y balletteros. Dalmáticas de terciopelo, túnicas de brocado, calzas de seda,

corazas y yelmos y penachos. Las cortes todas despiden a los soberanos de gran gala... Es el último acatamiento a la Majestad.. Medina no contempló nunca tanto fausto...

Las naves ojivas de la colegiata, con ser amplias, no eran capaces para contener tal muchedumbre como la que las invadió respetuosa, pero tenaz. Solemnes fueron las exequias. Tan conmovedoras como las preces y los cantos las lágrimas de la contrita multitud. El rey Don Fernando se hacía fuerte para imponerse a la mortal congoja. Terminada la fúnebre ceremonia de *corpore insepulto*, le espera la realidad sin entrañas. Los Reyes no pueden entregarse a la voluptuosidad del primer llanto, que es una válvula para el dolor. Con paso que procura afirmar deja el templo, sale a la plaza y sube al tablado, antecedido del duque de Alba, portador del pendón real. El prócer ondea la enseña, y con voz fuerte, y entre los vivas del pueblo, apiñado al pie, proclama, por tres veces, como Reina a Doña Juana, y como gobernador de sus estados, en su ausencia, a su padre Don Fernando.

Pero aún queda la última despedida. Todo Medina va a dar el postrer adiós a aquel cortejo viajero de caballos y mulas que parte en derechura a Granada, donde dormirá eternamente Doña Isabel. El viudo cabalga abatido al frente del séquito, del que se separará fuera de puertas; como si el cielo quisiera manifestar también su duelo, caen las primeras gotas de lluvia, que anuncian un diluvio... Salva el recinto de la ciudad la comitiva, se aleja; la gente contristada se detiene, todo el mundo se descubre...

¡Requiescat, reina amada!

Alfonso Pérez Níeva

EL FAMOSO CEMENTO

de la CHRISTIANIA PORTLAND CEMENTFABRIK

LEON NORUEGO

más barato que nunca

A PRECIOS ESPECIALES

SIEMPRE FRESCO

EMBARQUES MENSUALES

APARTADO 661 - Representante: SIGURD ROY, San José - TELEFONO 3432

LA PENSION NIZA

Es la casa ideal para los agentes viajeros
Cuartos higiénicos, con todo confort
COMEDOR ELEGANTE

Situada 50 varas al Sur del Parque Central. Calle del Tranvía al Pacífico

Teléfono 3144

- San José, Costa Rica

- Apartado 863

RECUERDOS HISTORICOS

LA NAO SIMBOLICA QUE RESUCITA

El 26 de Enero último, sin aparatosas ceremonias oficiales, se ha botado al agua, en el astillero gaditano, una nueva carabela "Santa María". Se la bautizó con el rito acostumbrado; cuando se la colóque la arboladura y el velamen se hará al mar y recorrerá el breve espacio que media entre la bahía gaditana y la desembocadura del Guadalquivir. Ascenderá por el río hasta Sevilla, y anclada allí, frente a la Giralda y la Torre del Oro, será saciamiento de la curiosidad de las gentes. "Tan frágil leño bastó a unos cuantos españoles para romper el misterio del tenebroso mar y descubrir un nuevo mundo". Se escribirán estas palabras tópicas en las guías de la Exposición hispalense; las repetirán los *cicerone* ante los rebaños y manadas de turistas ignorantes, y las gentes del interior y de las afueras, que contemplando la rara nave habrán hecho gestos de asombro, regresarán a sus lares convencidas de que los tripulantes de la "Santa María" eran unos seres extraordinarios en valeroso corazón y en fuerzas físicas, acometedores de una empresa de la que los hombres actuales hubiéramos sido incapaces. Así se mantiene el convencimiento de que el descubrimiento y la conquista de América no fue obra humana, obra española ni logro de un Estado ambicioso, sino prodigioso designio providencial de que Dios encargó a España para premiarle, para recompensarle sus muchas virtudes y su acendrada fe.

No es la primera vez que resucita la carabela "Santa María". Dijérase que ésta es una nao simbólica, un bajel representativo y maravilla que los heraldistas y los maestros de armas no lo hayan encerrado y divinizado en

uno de los cuarteles del escudo nacional. Ya en 1892, cuando se celebró el cuarto centenario del descubrimiento de América, resucitó la carabela. Se hicieron prolijos estudios por personas doctas, y se indagó cuanto fue posible para que la reconstrucción del barco descubridor de América fuera una reproducción exacta de la realidad. No sé, en verdad, si se logró enteramente.

La nao "Santa María" era un buque viejo; había tomado parte en las atrevidas expediciones que los españoles realizaron en las postrimerías del siglo XV a las costas de Africa. Cuando Colón o Vicente Yáñez Pinzón—que en esto difiere las relaciones de unos u otros historiadores—la incorporaron a la expedición que se preparaba, se llamaba "La Gallega", y era propiedad del famoso Juan de la Cosa; hombre de mar, de raro entendimiento, navegante

osado, hacedor de mapas, emprendedor de aventuras. No sólo arrendó o vendió su barco para el viaje valeroso del mar ignorado, sino que siguió tripulándolo con su marinería, y así asistió al descubrimiento de América. De la "Santa María" se imagina haber encontrado dibujos que la reproducían exactamente; atribuido el dibujo al propio Colón o hecho bajo su dirección, hay un grabado en el opúsculo titulado: *De insulis inventis*, que reproduce la carta de Cristóbal Colón a los Reyes Católicos, dándoles la primera noticia del descubrimiento. Al cabo, la "Santa María" era una nao semejante o igual a las que utilizaban en sus navegaciones los portugueses y los españoles. En códices que se guardan en Lisboa están dibujadas las naos que llevara el infante D. Enrique, la llamada "San Gabriel", en que Vasco de Gama realizara su primer

viaje a la India, y las de otros descubridores.

Resucitó así, para las fiestas del centenario colombino, la "Santa María", impropriadamente llamada carabela. Resucitó en la bahía de Cádiz, en el Arsenal de la Carraca. No quedó muy bien en la primera hazaña que se le encomendara. Fue el día 3 de agosto, en que se conmemoraba la salida de Colón del puerto de Palos... Castelar describió con la magia de su prosa aquel momento angustioso del arranque de la "Santa María" auténtica hacia lo ignoto... Están en el puente Colón y Juan de la Cosa, Sancho Ruiz, el piloto, y el maestre Diego, el veedor Rodrigo Sánchez y el repostero de estrados del Rey, el escribano Escobedo y el alguacil Arana... Desde la playa les bendice el fraile Marchena... El viento hincha el velamen, y la nao se estremece como si fuera carne viva...

En la conmemoración las cosas pasaron de diferente modo. Faltó el viento; cuando llegó el momento de partir, las velas permanecieron flácidas; los substitutos de Colón, Juan de la Cosa y Sancho Ruiz, que se llamaban don Víctor Concas, Gutiérrez Sobral y D. Antonio Magaz, no tuvieron arbitrios para impulsar la nave. Fue preciso que el cañonero "Cuervo" la remolcara.

Acabadas las fiestas del centenario, España hizo un regalo con la nave resurrecta... No sólo en aguas onubenses había sido el símbolo de aquella conmemoración. En la cabalgata con que Madrid festejó el magno suceso del descubrimiento, otra "Santa María" recorrió las calles de la Corte. En una fiesta parecida, celebrada en La Habana, no ya una, sino tres reproducciones de la "Santa María" fueron presen-

4 pastillas

CURAN UN RESFRIADO

1 cualquier dolor

Pastillas ASTOR

Quando Ud. necesite

Llaves y Llavinés

al minuto y a € 1.00

donde **Acuña**

TELEFONO 3280

Frente a la Biblioteca Nacional

**Cuesta de Moras
Dry Cleaning**

El más antiguo y acreditado de los establecidos - Servicio rápido y eficiente a cualquier parte que se nos solicite llamando al TELEFONO 30...

Malaquías Moral

tadas por las colonias gallega, montañesa y asturiana... Y en Lima y en Valparaíso y en no sé cuántas otras ciudades resucitó la nao "Santa María", con injusto olvido y postergación injusta de "La Pinta" y "La Niña", más pequeñas, más débiles, verdaderas carabelas, que padecieron más durante la bravura del mar y los embates del viento; con tan injusto olvido y postergación tan injusta como la que padecieron, sin duda, por ser probadamente españoles, los hermanos Pinzón...

Por el tiempo del Centenario,

los supersticiosos andaluces llegaron a creer que la "Santa María" resurrecta tenía maleficio. El Rey, niño entonces, que fue llevado a las fiestas conmemorativas, enfermó gravemente. A Cánovas del Castillo, que tanta trascendencia política atribuía al hermanamiento de España con las naciones colombianas, y que era en verdad, el inventor de aquel centenario, se le cayó de las manos, en las andanzas del viaje regio, la cartera de presidente del Consejo de Ministros cartera que recogió Sagasta, cumpliéndose el

refrán de que quien fue a Sevilla, perdió su silla. Y no fue esta crisis lo peor, sino que toda la fraternidad y todo el rendimiento a España que se nos había prodigado, singularmente por los Estados Unidos, olvidáronse y borráronse bien presto. Pasados dos años apenas, repercutió en los hogares de la llamada nación progenitora el grito de Baire. Cuba reclamó su independencia, y el Estado español no supo resolver aquel problema, sino sacrificando hombres y millones y llevándonos a la trágica hora de Santiago de

Cuba y a la afrenta ominosa del Tratado de París...

Tal el sino de la "Santa María", que se botó en el Arsenal de la Carraca el 23 de abril de 1892... ; Hagan los dioses que sea más próspero y bienhechor el que cobije a la que construimos ahora para evocar la más grande hora española en esa exaltación radical que llamamos Exposición del Sevilla...!

Dionisio Pérez

(Escrito el año de 1929).

EBANISTERIA DE JUAN SCHIELZETH L.

ESTILO Y ELEGANCIA

Está a sus órdenes en su nuevo local, costado Norte de la Iglesia del Carmen

EL RESCATE DE CERVANTES

Francisco Navarro y Ledezma, uno de los más grandes escritores españoles modernos, a quien hemos de dedicar pronto algunas páginas recordadoras, aunque murió muy joven, entre otras, una obra inapreciable "Vida del Ingenioso Hidalgo Don Miguel de Cervantes", maravillosa evocación de un hombre y del ambiente en que vivió. De ella damos a continuación un capítulo, señalando así el aniversario que conmemora la Fiesta del Libro:

Solozaba de este modo el cuitado Miguel viendo otra vez por tierra sus intentos de libertad. A los 30 años lloraba su juventud perdida, y por perdida ha de tenerla irremisiblemente quien alcanza aquella suave filosofía que sabe convertir las penas en versos. Si alguna intriga amorosa o, por lo menos, algún trato femenino hubo en su cautiverio y en la malograda intentona de la carta, no era Miguel hombre que se aviniese a la candonguería y molición de la mujeril protección con que algunos despiertos esclavos se aliviaban, como aquel desenvuelto y poco comprensivo Leonardo, que

Un capítulo de "Vida del Ingenioso Hidalgo DON MIGUEL DE CERVANTES"

Pero Miguel tenía presupuesto de dejarse morir antes de pasar un punto al modo de vivir honesto, y así como no claudicó su fe divina, tampoco cedió a la satisfacción de ímpetus y anhelos momentáneos el propósito de lograr la libertad, primero que ocupaba su alma.

Atento a este fin, supo que el capitán talaverano don Francisco de Meneses había logrado convencer al amo en cuyo poder estaba cautivo, de que le dejase partir a España, bajo palabra, prometiéndole pagar por este medio sus rescate, que subía a mil ducados de oro. Trato igual habían hecho con buen resultado antes dos caballeros portugueses, de apellido Sosas, y lo hizo por aquel tiempo o después, don Fernando de Hor-

maza y Herrera, noble señor de un antiguo solar de Extremadura.

Cómo desde su prisión comunicó Miguel con el caballero Meneses no lo sabemos; pero es seguro que este noble talaverano, al ser aceptada su libertad bajo palabra, trató con Miguel y le prometió visitara su familia en Madrid y procurar recursos para su rescate. Dos años larguísimo había pasado ya en el cautiverio; no decaía su ánimo, pero sí iba transformándose su carácter y sufriendo un tanto su buen humor con tan repetidos reveses de fortuna.

Partió de Argel don Francisco de Meneses a principios del año 1578. Antes de partir firmó un contrato con dos mercaderes valencianos, estantes en Argel, Hernando de Torres y su cuñado Juan Fortuny o Fortunio, para

que, en cierto plazo, pagasen la cantidad estipulada, la cual don Francisco devolvería en España. Llegado a Madrid, ratificó la obligación en 27 de febrero; pero, desconfiado, Azán-Bajá retuvo como rehenes y garantía de los mil ducados al erudito sevillano doctor Becerra. Qué trazas se daría este ingenioso doctor para lograr que Meneses pagara los mil escudos y además su propio rescate, el cual, como de un pobre escritor, no subía sino a 240 ducados, no lo sabemos; pero sí que ambas cosas logró más adelante, verificando el pago Baltasar de Torres, hermano y socio de Hernando, y el banquero valenciano Jerónimo Zuma.

Estos banqueros Torres, como otros que tenían casa abierta en Argel y en constante tráfico y comunicación con otros suyos de Valencia, Barcelona y Mallorca, eran hombres mañosos y listos que habían logrado implantar un activo comercio de mercaderías y de dinero a la sombra de los rescates. Muchos cautivos se rescataban por manos de ellos, sin intervención de los padres mercenarios o trinitarios, y ambas Ordenes solían acudir a la ayuda de los mercaderes en sus apuros o cuando, por las brutales y anticristianas exigencias de los turcos, no po-

CAFE CASTRO AVILES

sin ninguna adulteración y la Mejor Calidad, lo halla en

"LA ALONDRA"

MERCADO CENTRAL

SERVICIO A DOMICILIO — Fernando Castro Avilés

Teléfono 2773 - SAN JOSE, C. R. - Apartado 641

patrona tengo por amiga,
como ves: huelgo y pasco.
oy", el que quisiere diga

dían acabar con ellos trato. Explotaban asimismo el negocio a que daba margen la concesión de licencias para sacar *mercaderías lícitas* (según la fórmula oficial) de un puerto con destino al de Argel; licencias que el rey concedía para auxiliar, sin soltar un maravedí, a las mujeres de cautivos o a las viudas menesterosas como doña Leonor, que pedían a S. M. para rescatar a sus hijos.

Al llegar a Madrid, D. Francisco de Meneses vió a la familia de Cervantes, y excitados, sin duda, el cirujano Rodrigo, doña Leonor y sus hijas por las cartas de Miguel y por la patética pintura que de su situación y sucesos hizo Meneses, comenzaron otra vez sus empeños y diligencias.

Pidió Rodrigo de Cervantes nueva información de los méritos de Miguel ante el Licenciado Ximenez Ortiz en 17 de marzo de 1578. Por indicación del capitán Meneses, o por avisos del propio Miguel, acudieron a declarar sus antiguos camaradas de Lepanto, el buen Navarro Mateo de Santisteban y el puntual montañés Gabriel de Castañeda, quienes contaron las gloriosas hazañas de Miguel en la batalla naval. Informó también el sargento Antonio Godínez de Monsalve, uno de los veteranos de Túnez que hacían temblar la tierra con sus mosquetes. Declaró además el caballero don Beltrán del Salto y de Castilla, quien, así como Godínez, había visto a Miguel en el cautiverio y sabía cuánto perjudicó al soldado de Lepanto el haberse descubierto las cartas del duque de Sessa y del señor don Juan.

No contento con la información, de suyo resultado no podía menos de dudar, recordó una vez más Rodrigo de Cervantes la añeja deuda que con él tenía el licenciado Pedro Sánchez de Córdoba. Fue esta deuda en la familia de Cervantes uno de esos recuerdos engañosos en que suelen confiar las gentes cándidas o las que no cuentan con recursos habituales y regulares para vivir. Se espera el pago de la deuda como se aguarda el premio de la lotería, la herencia del pariente lejano y cualquier otro recurso fantástico que nunca llega. En el año 1578 se sabe que estuvo Sánchez de Córdoba en Madrid; pero sin duda, no hallaron los Cervantes medio alguno de hacerse pagar, o quizá

ni siquiera vieron a su insolvente deudor. Tan desgraciado era en todo Rodrigo de Cervantes, que ninguno de los procedimientos empleados por él obtuvo ni sombra de éxito.

Mientras tanto, su mujer y sus hijas se daban toda la prisa y ponían en ejecución todos los recursos posibles para llevar a cabo su propósito. En Mayo, doña Magdalena daba poder a cierto Alonso de Córdoba para que fuese a la ciudad de Jerez, donde residía don Alfonso Pacheco de Portocarrero, ya casado y en posesión de su patrimonio, para reclamarle, requerirle y apremiarle al pago de los quinientos ducados, ya famosos en la familia y casi tan ilusorios e imaginarios como los ochocientos del licenciado Sánchez de

apremiado y compadecido por las súplicas de las llorosas mujeres, les dió algunas esperanzas de posible redención.

Sirviendo de mediador el padre Villalobos, entraron los Cervantes en relación con Hernando de Torres, el mercader valenciano de quien, sin duda les había hablado ya don Francisco de Meneses; así que en 29 de junio se comprometió toda la familia a pagar, sobre los doscientos escudos ofrecidos por doña Andrea y los 1.077 reales entregados ya al comendador fray Jerónimo para que se los enviase a Torres, todo el resto de la cantidad bastante a completar la suma del rescate de Miguel.

Nótase en este documento la personalidad que había cobrado ya

ba a la sazón en Madrid. Trabajo debió costar a las Cervantes entrar en la casa del desengañado prócer; más consiguieronlo por fin, y en 25 de julio de 1578 firmó el duque la nueva certificación que se le pedía.

Si alguna prueba hiciese falta de la extraña fascinación que la persona de Cervantes ejercía en derredor suyo, la tendríamos en las justas y elocuentes palabras del duque de Sessa. Habían pasado siete años y casi habían caído sobre el melancólico espíritu del duque no pocas lluvias, nieves y escarchas de desilusiones, que blanquearon su cabeza y entumecieron su corazón, cuando he aquí que se le presentan unas mujeres enlutadas a preguntarle por un soldado de tantos como hicieron proezas memorables en la batalla naval... Cuando el duque recordaba tan particularmente las de Miguel, ¿cómo no atribuir esto a la impresión honda que le causara ver, conocer y tratar después en Nápoles a aquel soldado raso? ¿Cómo no creer que debió de hablar con él de versos o de amores, de esperanzas y desengaños?

Soldados heroicos había tenido muchos a sus órdenes; soldados poetas y de tan fino y hondo intelecto como el que Miguel en sus palabras revelaba, ningún otro. Seca ya su alma, como de la aridez de sus frases se infiere, el recuerdo de Miguel persistía en ella.

Cuenta el duque en términos concisos, sin ninguna fórmula de elogio, lo que le vió hacer a Miguel y lo que de él se le quedó en la memoria. El certificado es tanto más honroso cuanto que en ninguna línea de él se traduce la más leve chispa de afecto. Pedidles afección y dulzura a los caballeros de *Expolio* o a los soldados del *San Mauricio* del Greco; pedídselas a aquellos hombres de las negras ropillas y de las manos afiladas. La hora de la blandura aun no había llegado.

Las fórmulas aritméticas y los teoremas geométricos del cardinal Martínez Silíceo, infiltrados en el alma del rey para toda su vida, parecían rezumar de la suya a la de sus cortesanos y generales. *Peleó muy bien y cumplió con lo que debía*, eran ponderaciones exageradas en boca de un general hablando de un simple arcabucero.

Despacio, muy despacio iban,

F. POZUELO E HIJOS

ofrecerá próximamente

Gran Surtido de Galletas

además de las que ya se fabrican

*Acordarse siempre de esta
Fábrica para sus pedidos*

TELEFONO No. 2764

Paseo Colón

Córdoba. Por su parte, doña Andrea, a quien debieron quedar bien de su difunto Nicolás de Obando, y que tal vez estaba casada en segundas nupcias o en preparativos de boda con el florentín Santos Ambrosi, se comprometió a aprontar doscientos ducados de su bolsillo.

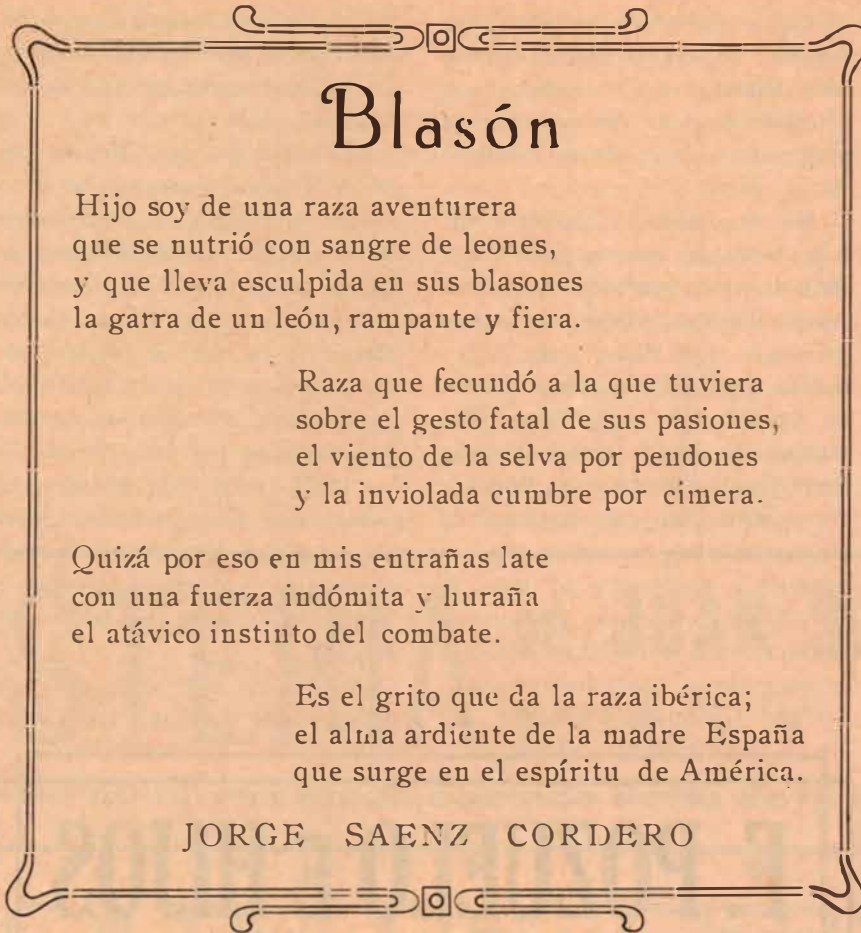
Todas las mujeres de la casa menudeaban sus visitas al convento de la Merced, sin que aquellos buenos padres pudieran decir las palabras más halagüeñas y consolatorias respecto a rescates, pues aún estaba en Argel sin rescatar y enfermo, viejo y casi a punto de muerte, el santísimo fray Jorge del Olivar, por falta de recursos en la Orden o por otros motivos. No obstante, un fraile del convento de Madrid, el comendador fray Jerónimo de Villalobos,

doña Magdalena, y cómo, estando soltera, comprometía su firma y sus bienes. Adviértase, además, cuán grande era la unión de toda la familia y cómo la ausencia no había entibiado el afecto que al hijo y hermano tenían. Trataban, todos unidos, de hacer un supremo esfuerzo para salvarle, y comprendiendo que al poder material del dinero convendría añadir la eficacia moral de un testimonio en que se acreditara nuevamente lo que valía Miguel, quizás escribieron a Flandes para pedir una certificación al señor don Juan, y de fijo que la petición halló ya al héroe acechado por la calentura y en malísima disposición de espíritu.

Lo seguro es que acudieron al duque de Sessa, don Gonzalo Fernández de Córdoba, que se halla-

pues, las diligencias de doña Leonor y de sus hijas. Todo el estío se las pasó llamando a diferentes puertas. En muchas ocasiones, el fiel amigo Getino de Guzmán acompañaba a las solicitantes y las facilitaba al entrar en covachuelas y oficinas, donde, entre bostezos de tedio y de apetito, se recibían a diario centenares de solicitudes análogas.

En diciembre se logró una cédula real autorizando a doña Leonor a sacar de Valencia, con destino a Argel, dos mil escudos de mercaderías lícitas, con cuyo beneficio pudiera atender a los gastos del rescate; pero estas licencias, dadas más para tapar la boca a los peticionarios que para satisfacerles de verdad, se concedían muy a menudo y costaba trabajo revenderse las a los mercaderes que habían de aprovecharlas. La otorgada a doña Leonor caducaba a los seis meses, y por mucho que corrió y se afanó la pobre señora, no encontró hasta el mes de marzo mercader que diese por ella más de sesenta ducados. Generoso el monarca en apariencia al menos, para hacer estas concesiones que nada valían, era o eran sus empleados los contadores y receptores de Cruzada muy exigentes en pedir cuentas, de cualquier dinero que se hubiese librado para los rescates. Repetidas veces reclamaron a doña Leonor que justificara la inversión



Blasón

Hijo soy de una raza aventurera
que se nutrió con sangre de leones,
y que lleva esculpida en sus blasones
la garra de un león, rampante y fiera.

Raza que fecundó a la que tuviera
sobre el gesto fatal de sus pasiones,
el viento de la selva por pendones
y la inviolada cumbre por cimera.

Quizá por eso en mis entrañas late
con una fuerza indómita y huraña
el atávico instinto del combate.

Es el grito que da la raza ibérica;
el alma ardiente de la madre España
que surge en el espíritu de América.

JORGE SAENZ CORDERO

de los sesenta escudos que se la dieron para rescatar a sus dos hijos, sin que las contestaciones de la buena señora pareciesen convencer a aquellos covachuelistas. En febrero de 1579, cuando más esperanzada estaba de obtener nuevos recursos, recibe un pliego en que el receptor de Cruzada la manda restituir los sesenta ducados que se la libraron dos años antes, y amenaza con ejecutar al

fiador, que era el alguacil Getino de Guzmán.

Por la intervención de éste se logra en marzo parar el golpe, hablando al secretario Juanes, quien dice a los otros señores del Consejo de Cruzada que, en efecto, él ha visto rescatado a Rodrigo. Aquellos señores se fían del dicho de Juanes, por ser de la casa, y suspenden la ejecución atendiendo más a las recomendar-

ciones e influencias, como sucedió y sucedió siempre en España, que a las perentorias y justas razones expuestas por doña Leonor.

En los primeros meses de 1579 se sabe que la Orden de la Trinidad prepara una nueva redención que deje memoria, achique y obscuridad a la realizada últimamente por la Merced. Las Cervantes dirigen ahora sus implorantes pases y sus repetidas súplicas al convento de la calle de Atocha.

Va muy entrado el año, concen y tratan a un santo varón, de grandes luces, de singular dulzura, que oye a las enlutadas mujeres con amable interés. Entrando en confianza con él, acaba doña Leonor por confesarle la inocente mentira en que ha incurrido para inspirar compasión diciendo ser viuda. Le cuenta los apuros de la familia, la incapacidad de su marido Rodrigo, motivada por su sordera; los arbitrios de que viven ella y sus hijos; el constante ir y venir suyo a Alcalá de Henares, donde aun conserva amigos y parientes. Fray Juan Gil es, además de fraile, un discreto hombre de mundo que rápidamente se hace cargo de todo. Con las mejores palabras que sabe, y él las posee bonisimas, procura quitar del alma de las pobres mujeres la pesadumbre que las abate. Fray Juan Gil es hombre alegre y animoso, optimista. Su lucio y redondo semblante inspira con-



Durante el año de 1934 miles de personas se curaron con los PRODUCTOS VEGETALES

DE EFICACIA DEBIDAMENTE COMPROBADA

Amebalina: Para combatir las Amebas.
Diabetina: Tratamiento de la Diabetes.
Hemorroidina: Hemorroides y desarreglos hepáticos.
Várix-Sol: Várices y entorpecimientos de la circulación.
Pons-Diluina: Para los riñones.
Antirreumático-Tassor: Reumatismo. Acido Urico.
Ency Doll - Epitepsol Vitaminol.
SIPIRINA, para todo dolor es lo mejor.



Garantía Clínica: Laboratorio Municipal de Química de París. Laboratorio Bacteriológico Pérez Calvo, Laboratorio Químico Comercial de Costa Rica y Laboratorio Clínico del Lic. Grillo.

Certificados Médicos: Dr. Gustavo Odio de G., Dr. J. Montes de Oca, Dr. Francisco Segreda, Dr. Roberto Fonseca C., Dr. José Angel Coto, Dr. Alejandro Montero S., Dr. Miguel Gutiérrez C., Dr. Francisco Sacasa.

— INFORMES Y REFERENCIAS —

CARLOS MANGEL

Teléfono No. 3129 — SAN JOSE, COSTA RICA — Apartado No. 401

AMEBALINA
DE VENTA EN LAS
PRINCIPALES FARMACIAS

fianza. Doña Leonor, con instinto de madre, presiente que sus asuntos van, por fin, a encaminarse bien.

En tanto, Miguel, que por su genio y recursos ha logrado otra vez mayor holgura y menos rigor en la prisión, vuelve a tratarse con los más principales cautivos de Argel. Andando por las calles o entrando en los baños reconoce a su antiguo amigo y paisano el capitán Jerónimo Ramírez, natural de Alcalá de Henares, a quien había conocido en Italia; al caballero sanjuanista don Antonio González de Torres; al noble señor aragonés don Jerónimo de Palafox, a quien Azan Bajá tiene por el cautivo de mayor rescate entre todos los suyos. Acaso va Miguel con frecuencia a visitar al doliente anciano fray Jorge del Olivar, que, lleno de achaques y tendido en su camastro, aguarda tranquilo la muerte.

La fe que en los dichos y hechos del casi moribundo sacerdote resplandece inspira a Miguel admirables versos místicos, que intercaló en sus comedias argelinas, y en cuya inspiración y belleza casi nadie se ha fijado; pero no se limita a escribir versos. De acuerdo con él, con el doctor Becerra y con otros caballeros cautivos, hasta 29 de los más significados de Argel, redacta el doctor don Antonio de Sosa un mensaje o memoria, en latín, cuyas copias dirigen al Papa Gregorio XIII y al Rey don Felipe, y a otros príncipes y grandes señores de la cristiandad, exponiéndoles el tristísimo estado en que fray Jorge del Olivar se encuentra, y el poco o ningún caso que de su heroico sacrificio se hace por quien más debiera interesarse en ello, y piden que sea rescatado.

cueste lo que cueste, y que se quede en Argel para bien y consuelo de los demás cautivos, pues todos, como a padre, le aman y reverencian.

La tristeza que le causa el ver cuán pronto se olvidan los libres de los cautivos, aun siendo éstos tan considerables como Fray Jorge del Olivar, vienen a aumentarla los tropiezos que para su propio rescate encuentra Miguel en Hernando de Torres.

Lentos van pasando los días y los meses, sin que la esperanza luzca en el horizonte lejano. En todo el estío y en los comienzos del otoño no corre por Argel otra noticia que la de haber llegado a Africa un formidable ejército mandado por el propio Rey de Portugal, don Sebastián. Sábese

que es don Sebastián un rey caballero andante, que sueña con dominar y poseer toda Africa, correr la Arabia, pasar a la India. La audacia de los navegantes portugueses necesita y requiere ser confirmada con la osadía de los portugueses soldados. De aquel pequeño reino saldrá tal vez el dominio de Europa en todo el mundo. La empresa de don Sebastián es el comienzo de un poema, como el *Gerusalemme*, o de un libro de caballerías, como el *Orlando*. Miguel presta oído atento, desde su prisión, al lejano rumor de las armas.

A primero de agosto, la noticia de haber sido aniquilado el ejército de don Sebastián en Alcázarquivir corre súbita y terrible por Argel. La derrota ha sido más

grande aún que la de los turcos en Lepanto. Del rey nada se sabe. El poema ha quedado roto en el primer canto; el libro de caballerías, anegado en sangre en el primer capítulo. Van pasando los días y Miguel conoce nuevos pormenores de la catástrofe. En ella ha perecido, peleando como bueno, aquel delicado poeta filósofo que se llamó el capitán don Francisco de Aldana. Con él, la flor de los caballeros portugueses y muchos españoles.

Entrado noviembre, otra noticia, más triste aún, hiela la sangre en las venas de Miguel. Cristianos venidos de España dicen que a primeros de Octubre murió en Flandes, y no en el campo de batalla, sino en un lecho de hostería, como un soldado cualquiera, el señor don Juan de Austria. Miguel contempla rotas las figuras de los dos bravos paladines, y llora la muerte de su general, en quien ponía sus esperanzas todas. Andando por las calles, los músicos repiten el sonsonete lúgubre:

*Don Juan no venir,
Don Juan no venir.
Acá morir,
Acá morir.*

El día 12 de diciembre de 1578, Azan Bajá, presentes todos sus esclavos, mata en su casa, por sus propias manos, a fuerza de darle palos en la barriga, al cautivo mallorquín Pedro Soler, que había intentado huirse de Orán. A Miguel le retiñen en las orejas las agrias voces de los moriscos:

*Acá morir,
Acá morir.
Don Juan no venir...*

Ya no podía venir don Juan. Las esperanzas iban apagándose.

Francisco Navarro y Ledezma

Instalaciones eléctricas de todas clases encárguelas al

Taller Eléctrico

de

Juan R. Acuña C.

Tel. 3280 - ELECTRICISTA MONTADOR - Apdo. 437

Nuevo e interesante libro

Próximamente verá la luz pública el exquisito y delicado libro "Flores de la Pampa", debido a la pluma del atildado escritor nacional Ruma Benharis, quien por mucho tiempo nos ha venido honrando con su colaboración para deleite de nuestros lectores.

Este libro es una selección de cuentos y crónicas, arrancados con ese fino dón de observación que posee el autor, del natural,

entre los bellos paisajes y alegres o melancólicas escenas de la pampa. Viene, además, presentado por el notable escritor, Lic. don Joaquín Fernández Montúfar, quien con su prosa galana hará el proemio del libro, como él lo merece.

Demás está recomendar la lectura de esta obra. Cuando todos lo hayan leído con fruición sabrán muy bien de su alto valor.

Un noble poema a España

Con motivo de dedicar este número de nuestra Revista a la Madre Patria en ocasión del cuarto año de su vida republicana, hemos querido hacer una ligera pero cuidadosa selección de la mejor literatura que sobre España se ha escrito. El cumplimiento de este propósito nuestro es harto bien difícil porque acerca de España no es uno ni dos, sino montañas de volúmenes los que se han escrito.

No obstante, dentro de nuestro modesto, pero sincero esfuerzo, hoy ofrecemos lo que hemos creído tan ameno como oportuno acerca de la inmortal nación que con su inteligencia y valor extraordinarios e imponderables descubrió

el mundo americano dentro de un océano impenetrable y en tres frágiles, pero mil veces gloriosas carabelas.

Y como uno de nuestros más destacados valores literarios, dentro y fuera del país, es el poeta don Rogelio Sotela, hemos creído indispensable reproducir aquí uno de sus mejores poemas dedicados a España, extractado de ese tabernáculo poético que no otra cosa es su último y gran libro "Rimas Serenas", ya celebrado en toda América.

En la siguiente página lo leeréis para vuestro deleite, estmados lectores.

Cuesta de Moras Dry Cleaning

El más antiguo y acreditado de los establecidos - Servicio rápido y eficiente a cualquier parte que se nos solicite llamando al TELEFONO 3021

Malaquías Morales G.

Para un trabajo Artístico y Precios Económicos

La Jardinería Costa Rica

DE JUAN FELIX ACUÑA

TELEFONO
2499

50 vs. al Oeste de
la Botica Astorga

AMERICA A ESPAÑA

Gonzalo de Berceo, Herrera, Garcilaso...
En la América hispana
un poeta cantará a vuestro paso
la urdimbre de sus rimas en lengua castellana.

Juan Ruiz el arcipreste de dualidad extraña,
Juan de Mena el galante de la lírica hazaña
y Fray Luis el divino rimador y maestro...
¡encended en mi espíritu el magnífico estro,
que tengo de cantar a vuestra grande España!

¡Gloria de las Castillas, ésa es mi humilde ofrenda!
Porque la noble estirpe que así clavó su tienda
bajo los claros cielos de América, no pasa;
que nos dejó su fe, su idioma y su leyenda
y nos dejó una herencia: ¡la sangre de su raza!

Madrid, Andalucía...
Remansos de cariño y de alegría,
donde hay una gitana que despeina
su cabellera entre la algarabía,
o se ve un niño huérfano en la vía,
que ha bebido los senos de una Reina.

Burgos, Valladolid...
Solares de los nombres sin mancilla
en donde Alfonso le jurara al Cid
por Dios y por los fueros de Castilla!

Y Córdoba y Toledo idealizadas,
donde recuerdan sus encrucijadas
legendarios motivos de tragedia:
románticas ciudades de rondeles
donde aún flota la voz de los rabeles
y todo tiene un gris de la Edad Media...

Y Sevilla, que canta y que tremola,
que fue del arte columnata y plinto,
consagrada la Atenas española
por Felipe Segundo y Carlos Quinto.

Blancas, parecen la ideal Sevilla
y Cádiz, las canteras de la luna;
allí los ojos queman la mantilla,
todo es gracia imposible, y la cuchilla
sirve como amuleto de fortuna...

Y después otros nombres... Y la mente,
por la emoción se queda fatigada
y piensa en esta España floreciente
que guarda los arcones del Oriente
entre los arabescos de Granada...

Y recuerda a la España ennoblecida
donde un fárrago arcaico de la vida
escribiera con fe para mañana;
y sabe que en su amor y en su locura,
y que en su noble heroicidad, perdura
el alma de una Grecia castellana.

Tierra noble y gloriosa
que se inmortalizó con su quebranto
cuando fueron Zamora y Zaragoza
la resistencia augusta y dolorosa,
y cuando, con su espada victoriosa,
don Juan de Austria se glorió en Lepanto!

Jamás una epopeya habrá que ponga
ese valor que te valió tus famas:
Por Alcama, Escipión y Aníbal, clamas
que Pelayo ha vencido en Covadonga
y Numancia y Sagunto están en llamas!

Bendita Madre que miró asombrada
el germen infecundo de un atraso,
y que si vio el dolor en Torquemada,
dio una Santa Teresa iluminada
y tuvo una Isabel que fue un regazo.

Entraña universal que fue el proscenio
de un gesto mitológico y vidente
con la fe de Colón, que eternamente
será el supremo símbolo del genio.

Asombrada la América, se acoge
bajo tu colosal clarividencia,
y en Juan Luis Vives y en Servet recoge
la luminosa hoguera de tu ciencia.

En tu pródigo seno
se fecundó el relieve de los nombres:
Rodrigo de Vivar, Guzmán el Bueno,
Roger de Lauria, Córdoba, Balboa,
Cortés, Pizarro, De las Casas...! Loa
a la España inmortal que dio esos hombres!...

Jimena, Doña Sol, mi canto os llama:
que vuestra noble gentileza alcance
a hacernos caballeros del romance
que luchen por su Patria y por su dama.

Que en las mujeres arda lo que ardía
en la virtud de vuestra fe preclara;
y entonces habrá amor y habrá hidalguía
y el bravo caballero os llamaría
Doña Inés, Doña Elvira o Doña Clara...

Que vuestra Hidalga evocación esmalte
con amor la leyenda peregrina;
que haya un Duque de Arjona que os exalte
y un paje que os ofrezca el gerifalte
declamando a Gutierre de Cetina...

España, España grande que nos legas
tu Siglo de Oro, que llenó el espacio,
y así en los Argensolas viste a Horacio;
y un heraldo anacreóntico en Villegas.

Madre de los Jasones fecundantes
que fueron tras la luz de un Vellochino!
¡Ventre de las Américas infantes
que en la divir a lengua de Cervantes
han bebido las cubas de tu vino!

Nidal de los homéricos caudillos
que gestas el prodigio entre tus hombres
y que marcas tus siglos con los nombres
de Velázquez, de Goyas y Murillos.

¡Gloria perenne para su nobleza!
¡Gloria inmortal para la cuna ibérica
que por el alma de su raza, América
tiene el alto blasón de su grandeza!

Y pues que así esa madre se prodiga,
bendigamos la pléyade española
que por su idioma y por su fe nos liga;
y que su Santa Eulalia la bendiga
y la guarde su Ignacio de Loyola...

—No hay que olvidar que la

Botica VARGAS



tiene un esmerado y escrupuloso DESPACHO DE RECETAS, atendido por un competente profesional.

SE COBRAN PRECIOS SUMAMENTE BAJOS

Despacho de los Doctores:
CALDERON MUÑOZ y CALDERON GUARDIA

APARTADO 716
TELEFONO 2812

la semilla delicada y sutil de la cultura francesa. Felipe V ama los libros y sostiene con ellos tiernos coloquios. Siendo en Francia duque de Anjou, sus manos pueriles pasan y repasan un extracto o adaptación del *Quijote*, hecho por sus preceptores franceses para cultivar el espíritu del futuro Rey.

Yo estoy en el despacho del director de la Biblioteca Nacional. El ilustre Rodríguez Marín, ese hombre sabio y bueno, al que algún día habrán de sacar de entre los escombros de los libros, pone en mis manos el *Quijote* que sirvió de estudio al primer Borbón. El librito está manoseado. Las tapas, gastadas por el frote de los dedos. El rey Felipe V gustaba en su puericia leer las hazañas del más grande caballero que vieron los siglos. Y ahora, mientras tengo en mis manos esta joya bibliográfica, yo pienso qué fantasmas qué ideas se forjaría de nuestra España el futuro Rey al leer y oír los comentarios de sus preceptores acerca del *Quijote*.

¿Se regodearía el duque de Anjou leyendo las agudezas socarronas de Sancho, o se enternecería con las palizas y quebrantos del Caballero de la Triste Figura? ¿Vió su blando cerebro surgir por entre las urdimbres de las letras a Dulcinea, el ideal inasequible? ¿Pensó también que Quijote y Sancho eran las dos gloriosas mitades que componen al hombre único e inalterable?

No tienen posible respuesta estas preguntas. Pero el *Quijote* enseñó a Felipe V a amar a nuestro pueblo. Y si el Caballero inmortal "se pasaba las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio".... su pequeño lec-

tor, al reinar en la patria de Cervantes, se preocupó de llenar de libros y de bibliotecas nuestra España.

Felipe V fundó la Biblioteca Real, que fue la base de la actual Biblioteca Nacional que tantos tesoros encierra. El Rey, codicioso de obras espirituales, va llenan-

do de libros los plúteos y estantes de las regias habitaciones. Hay en Palacio montañas de papel. Los tomos se apilaban formando pirámides. La pesadumbre de gobernar no evita que el Rey hojee y lea amorosamente los buenos libros. El servilismo palaciego pone en sus manos los presen-

tes riquísimos de libros raros y curiosos. Cuando ya no hay sitio en Palacio para los silenciosos huéspedes, son trasladados éstos. En 1714 funda Felipe V la Academia Española, a imitación de la francesa.

La hilacha perdida en un sueño

El duque de Anjou conoce la historia de España por el *Quijote*. Pero cuando el duque se convierte en Rey, tal vez quisiera contrastar su conocimiento libresco por la realidad vivida.

Felipe V es posible que buscara afanosamente el espíritu de "Don Quijote" entre los españoles. En su alma de niño habían quedado grabadas con rasgos indelebles las siluetas de los dos grandes tipos. Pisaba ahora la tierra maravillosa de la Mancha. Sus sueños infantiles habían sido protegidos por el soplo paternal y heroico del Caballero. El iba a reinar sobre la muchedumbre de Sanchos y Quijotes... que ya eran sólo un recuerdo, la hilacha perdida de un sueño. Y si el Rey llegó a España, dijo, decepcionado, alguna palabra pesimista, tal vez en los oídos regios un cortesano servil arguyera la vulgaridad de que el "Quijote" era una obra de imaginación, sin comprender que en el libro imperecedero estaba la biografía de un gran español y la historia de una raza que enterraba con un sarcasmo todas sus grandezas pasadas, y todas sus locuras, y todos sus sueños.

Julio Romano

UN LADRON EN SU HOGAR

Esas bombillas llamadas "baratas" son semejantes a un ladrón en su hogar. Le roban la corriente por la cual Vd. tiene que pagar. ¿Se da Vd. cuenta que esas bombillas llamadas "baratas" le desperdiciarán más en su corriente que el costo total de una buena bombilla? Vd. nunca puede fiarse de esas bombillas llamadas "baratas." Se le pueden quemar en solo pocas horas. Además le dan una luz opaca y amarillenta.



INSISTA EN VER LA MARCA EN LA BOMBILLA

- Exija en bombillas la marca G. E. Mazda que le economiza más dinero en su cuenta de corriente eléctrica que el costo total de la misma.
- Todas las bombillas G. E. Mazda son de larga duración y no varían.
- Las bombillas G. E. Mazda le dan a Vd. luz de buena calidad, clara, brillante y atractiva.

GENERAL ELECTRIC
MAZDA

The Costa Rica Electric Light & Traction Co., Ltd., Departamento Comercial. — Distribuidores

Hay que dejarse de historias!!

no hay mejor Puerto que **PUERTO ARTURO** en Aranjuez
y con sucursal en el costado Sur del Mercado Central

PARA SEMANA SANTA:

Fina, Exquisita y Variada Latería a los Precios más Bajos

TODA CLASE DE ABARROTES

LA PESA ES DE 16 ONZAS

Para la reparación de su reloj

Nadie

como

Cámer

PRODUCTOS DE BELLEZA

DE

ELIZABETH ARDEN



Si quiere alguna
consulta especial,
diríjase a la señorita

LOLITA ARRIBAS

≡ en la ≡

Tienda LA PARISIENSE

o en su casa de habitación
llamando al Teléfono

2844



ELIZABETH ARDEN—*personalmente recomienda el uso de estas preparaciones para el cuidado del cutis, en el hogar*

para limpiar el cutis

Crema Venetian para Limpiar el Cutis. Se disuelve y penetra en los poros, eliminando de ellos el polvo y las impurezas. Deja el cutis terso y suave.

para tonificar el cutis

Tonico Venetian Ardena para el Cutis. Tonifica, da firmeza y blanquea el cutis. Úsese al mismo tiempo que la Crema de limpiar y después de aplicarse ésta.

para un rapido tratamiento por la tarde

Crema Venetian contra las Arrugas. Borra las líneas y arrugas, dejando la piel tersa y firme. Insuperable para un tratamiento al mediodía, en la casa.

para nutrir el cutis

Crema Velve Ardena. Una delicada crema para los cutis sensibles. Se recomienda para las personas de cara redonda porque suaviza y refresca la piel sin desarrollar grasa.

Alimento Venetian de Naranja para el Cutis. Conserva el cutis terso y firme y llena las arrugas, hoyos y líneas, eliminándolas. Indispensable para las personas delgadas.

para dar tersura al cutis

Astringente Venetian Especial. Para corregir la flacidez de las mejillas y del cuello. Sostiene y fortifica los tejidos, dando tersura a la piel.

Aceite Venetian para los Musculos. Es un aceite penetrante y rico en elementos restauradores, que vitaliza los tejidos sumidos y los músculos flácidos.

Los preparados Venetian de ELIZABETH ARDEN se hallan de venta en



La TIENDA

LA PARISIENSE

≡ es la ≡

Agencia Exclusiva

en todo Costa Rica,

de estos productos



Tienda LA PARISIENSE

Contiguo a la Ferretería de Miguel Macaya

:::

SAN JOSE, COSTA RICA

ELIZABETH ARDEN

691 FIFTH AVE., NUEVA YORK. E. U. A.

LONDRES

PARIS

BERLIN

MADRID

ROMA

Vázquez de Coronado, Símbolo

Por Rubén Yglesias Hogan

El distinguido historiador señor Fernández Guardia, primero, y otros escritores después, han rendido el debido homenaje a la memoria de Juan Vázquez de Coronado. Ciertamente, no debemos cansarnos de ensalzarla, pues que en él, repetimos, concurrieron todas las virtudes que constituyen los atributos de la verdadera superioridad. Poseyó las cualidades que distinguen a los caudillos, y exalte el romacero: reunía en justo consorcio el valor a la prudencia, era generoso por naturaleza y trató de evitar toda crueldad, sabiendo que la dulzura es arma más poderosa que la fuerza; gastó su dinero sin limitación en la empresa de la conquista, que sabía grande y fructífera, y trató de impedir que la codicia la malograra; fue general valeroso, pero también vasallo leal y cuando ofrecía ayuda a los caciques lo hizo en nombre de su rey y señor; era, a fuer de buen caballero, cortés y respetuoso, no sólo con la dama linajuda sino también con la doncella india; preocupó no únicamente el lado material de su empresa sino asimismo el espiritual, deseando que los naturales abandonaran su idolatría y se rindieran a la fe cristiana; leal en sus tratos, enojábase con los jefes aborígenes únicamente cuando creyó que le hacían víctima de una celada. En todos sus actos, en fin, puso de manifiesto su grandeza, que no sólo es grande quien deslumbra al mundo con sus proezas, sino también quien ama la rectitud y practica la clemencia, quien sirve bien a su causa y enseña con su ejem-



plo. También lo fue por sus hechos, ya que ellos admiten comparación con los de otros capitanes cuyos nombres consagró la fama. También él arrostró las fatigas de las jornadas interminables a través de las selvas milenarias, cortadas a trechos por el caudal impetuoso de los ríos de aguas rebeldes y traidoras; también él supo de los días con hambre y con sed, en los que las torturas del cuerpo sólo eran olvidadas ante el espectáculo maravilloso de los cielos tropicales tachonados de constelaciones o de los dos mares que vistos desde la cima de la

cordillera cerraban el horizonte como una prolongación de esos cielos... Fue así Vázquez de Coronado representativo fiel de aquellos superhombres que realizaron la Conquista, cuyas hazañas asombran como los hechos de los semidioses legendarios. Y aún fué, superior a ellos, porque su valor estuvo templado por la bondad y su arrojo por sus sentimientos magnánimos y generosos.

Quizá podamos hallar en las características de este insigne soldado las bases mismas de nuestro españolismo, en el sentido de

amor profundo y jamás alterado hacia la Patria Grande que nos dió sus mejores tesoros espirituales, porque la influencia de las cualidades de Vázquez de Coronado habría de moldear en gran parte el espíritu de la colonia y la República, en el que brillan intensas las tonalidades de nuestro origen. En este sentido, la figura del Adelantado es también símbolo de todo lo noble y lo heroico que la Conquista significó que tras el hecho material de la posesión estaba el altísimo ideal de forjar en el continente una nueva España, prolongación de la otra no sólo por su organización sino también como emporio de civilización y cultura. Tarea homérica era ésta. Que no era superior al arrojo de quienes la emprendieron pruébalo su realización, y díjolo el mismo Vázquez de Coronado con estas nobles palabras, dirigidas a los soldados entristecidos por el infortunio, a quienes juntó "e con ánimo de que la obra que tenía entre manos no se dexae por tal golpe de fortuna, respetando el señalado servicio que a Dios y a su magestad se le hacía en llevarla adelante, les dixo que, pues eran españoles y hijos de nobles padres, que mostrasen su virtud en el acto que la muerte de los sobredichos representaban é que no desmayasen, pues de la nación española era propio acimeter hechos que escendiesen a todo género de grandeza..."

(Tomado del libro de Rubén Yglesias Hogan).

¡Radio Escuchante!

Si usted desea

Experiencia, Competencia, Garantía,
Honradez, Prontitud y Puntualidad,
mande a reparar su radio al

RADIO LABORATORY

Ing. L. A. Carazo - Tel. 4233

Cocinas Eléctricas TICA-1935

LAS MAS ECONOMICAS

Pida una demostración al

Taller Eléctrico Acuña

Frente a la Biblioteca Nacional

Teléfono 3280 - Apartado 437

Sintonice Ud.

Estación Los Angeles

de 7 a 8 p. m.

que es la hora de

"Alma Tica"

ALMACEN DE MUEBLES

Avenida Central — San José ENRIQUE GOMEZ C. 50 vs. Este del Teatro América

Venga a nuestra fábrica

No importa que compre o no

SU VISITA NOS SERA SIEMPRE GRATA. Sólo pretendemos demostrarle que nadie puede competir con nosotros en cuanto a precios, calidad y surtido de MUEBLES NUEVOS Y USADOS

Teléfono No. 3396

Nicoya, la Mística

En las tardes de verano, cuando el vienteillo crepuscular pasa batiendo los limoneros en flor, se escuchan, desde la llanura, los tañidos quejumbrosos de las viejas campanas de Nicoya. Es la voz de los tiempos, la nota doliente de los siglos la que vibra en esos bronce modelados con místico afán, y que en otrora congregaban bajo las naves del histórico templo a los recios conquistadores de América.

Es el Angelus, la hora de las meditaciones: las viejecitas pasan como golondrinas rebozadas en sus mantos negros llevando en las manos un breviario y en los labios el temblor de una oración; la llama de la Fe se enciende en los corazones y ante la imagen de María, la hija de casta de Reyes, la Madre Inmaculada del Divino Maestro, elevan, de rodillas, una plegaria hacia lo alto, hacia los cielos, buscando del Omnipotente el halo de redención.

Es la hora sagrada: la iglesia que en el siglo XVII levantara el fervor religioso de los misioneros franciscanos es ahora como una avejilla cariñosa que abre sus alas para amparar a sus polluelos. En sus muros hay un poema de amor y santidad: aquí el Rvmo. Doctor don Esteban Lorenzo de Tristán explicaba a sus fieles los alcances de las Sagradas Escrituras; a esa cátedra subió en mejores tiempos Fray Manuel de Arroyo, orador de altos vuelos, gran comentarista de la vida de San Juan Crisóstomo; frente a ese altar el misionero sellaba con el séptimo sacramento los romances amorosos de los heroicos conquistadores, y... como una sombra

legendaria y misteriosa, la figura gallarda de Rodrigo Arias de Maldonado y Velasco, parece que atraviesa los pórticos del templo con la tizona al cinto, silencioso y meditabundo, hacia la Virgen de sus íntimas confesiones.

Un soplo de la España bendita que fortaleciera su fe en ochocientos años de guerra contra los árabes, pasó agitando los frondas de este rincón de América, y la imagen de Cristo aparecióse como en Emaús, señalando a los hombres el camino de la salvación. De Matambú, de Curime, de todas las aldeas vecinas llegaban los "inditos" ofreciendo a Nuestra Señora de Guadalupe las primicias de la tierra; y del Norte,—donde la pampa es vientre fecundo,—entraba el criador de ganado con hermosos recentales pagando el diezmo a la Cofradía de San Blas.

Fueron tiempos heroicos, místicos, en que el Amor y la Fe guiaban, como chispas divinas, el pensamiento de los hombres. Recuérdase que una noche bajo el parpadear de las constelaciones, un gallardo soldado de Castilla, raptándose a su prometida corrió con ella hacia la sacristía a fin de que el Ministro de Dios les extendiera en el lazo del matrimo-

nio, la ablución sedante del perdón. Bajo los árboles que circundaban la plaza encuéntrase con un hermano de la muchacha; crúzase los Aceros y comienza una lucha de gigantes. En la oscuridad de la noche las espadas chispean como luciérnagas diabólicas. De pronto un... ¡ay!... confundióse con el choque de los metales.

—Hermano, dice el caído;— estoy herido de muerte, pero... ¡anda!... cástate con mi hermana que yo te perdono...

Así eran los gestos de aquellos hombres que en el siglo XV se lanzaron, como los argonautas de la antigua Grecia, sobre el ignoto océano para engrandecer a España, para dar luz a la Humanidad, y para llevar por todas las comarcas de la tierra las enseñanzas sublimes del Evangelio.

Eran románticos, celosos de su honra, que amparaban viudas y ancianos y a la hora de la muerte, cuando la vida aletea entre el mundo y la eternidad, cerraban los ojos con la sonrisa en los labios y la figura de Cristo entre las manos, llevando la íntima satisfacción de haber servido devotamente a la Religión, a la Patria y al Rey.

* * *

Tierra de gratos recuerdos es esta de Nicoya. Antes que el negro Joseph nos lanzara desde su cafetín de los arrabales newyorquinos las primicias de esa música sicalíptica y chocarrera saltada de los bosques africanos, y que hoy en salones y teatros ostenta trajes de cortesana, aquí, en las casonas solariegas de los Viales y de los Guitérrez, de los Briceños, de los Matarritas y de tantas familias de noble prosapia, se bailaban las danzas clásicas de la época: vales vieneses, mazurcas polacas, españoletas, etc. Y como un culto a la diosa Polimnia recitábanse en las veladas familiares y en los atardeceres primaverales las coplas de Manrique, los versos de Garcilaso, las imitaciones de Berceo y las épicas de Balbuena; comentábase sobre política internacional, y cuando los movimientos libertadores pusieron una interrogación a los hijos de este bello Guanacaste, quietamente, con la mayor espontaneidad, declararon su anexión a Costa Rica, como el hijo que después de un largo viaje regresa al solar paterno.

En las tardes, cuando los labradores regresan a sus hogares, se escuchan desde la llanura, las notas dolientes de las viejas campanas de Nicoya; es la voz de los tiempos, el eco quejumbroso de los siglos, la mística vibración de una época que no volverá.

Las vanidades humanas pasan como un sueño, y sólo la Fe se mantiene enhiesta como el picacho de las montañas...

Ruma Benharis

Nicoya, Novbre., 1934.

EL AUTOMOVIL AUTOPLANO

bate 28 records en 7 semanas. Aceleración pasmosa, funcionamiento único, jamás igualado por ninguna otra marca americana o europea. Seis cilindros. Gasta poca gasolina.

El AUTOPLANO Símbolo de Seguridad

28 records controlados por la American Automobile Association demuestran consecutivamente que el AUTOPLANO es el vehículo de funcionamiento más sensacional en la historia del automóvil. Declaraciones juradas prueban la economía del autoplano en combustibles, aceite, neumáticos y reparaciones.

TINTORERIA PERALTA

Lado Sur del Colegio de Señoritas

Teñido y aplanchado de Trajes de señora, Vestidos de hombre y toda clase de géneros

JOSE VICENTE PERALTA

TELEFONO 3423

Para tomar una buena taza de café y comer bien con poco dinero

— VISITE —

El Café Sin Rival

de MIGUEL GUEVARA H.

25 varas al Norte de la Botica Oriental

SEMBLANZAS DE ANTAÑO

LA CONDESA DE MONTIJO

Por ANTONIO VELAZCO ZAZO

En el camino viejo de Leganes, poco antes de entrar en Carabanchel Alto, y en la quinta de Montijo, que por su rico aspecto y valiosos objetos constituía una de las magníficas posesiones de que estaba circundado Madrid en el pasado siglo; bajo la espléndida arboleda, y entre las fuentes de este apartado rincón, que recordaba la casita del Príncipe, en El Escorial, una dama esclarecida, María Eugenia de Guzmán, paseó por aquí su hermosura cuando todo Madrid —el Madrid de buen tono— subía en calesines, coches y carrozas hacia la quinta famosa, en la que se celebraron espléndidos saraos, lo mismo que en las fincas vecinas.

Era en la época romántica, cuando la belleza sin par de la condesa de Teba se mostraba en todo su apogeo, años después de haber muerto su padre, el conde de Montijo, y hallándose de paso en Madrid, en los días de las fiestas que, de modo tan brillante, se daban en el palacio de la plaza del Angel. Reuniones únicas en su género, a las que concurría lo más escogido de la sociedad, los mejores poetas del mentidero y los valientes toreros de la época.

En esos jardines, y en las noches serenas del estío, tiene un grande interés sugestivo la condesa de Montijo, contemplada a la luz misteriosa de la luna y prevaleciendo su figura con el ambiente romántico y heroico de las horas revueltas en que se lucía porque era prenda indispensable, la capa españolisima.

Rodeada de Quiroga, del conde de Toreno, de los cómicos Latorre y Guzmán, de Martínez de la Ro-

sa, del maestro Vensano, de bailarinas y músicos, María Eugenia de Guzmán, la bella dama de esclarecido linaje, conversa con todos, dotada de la más aristocrática discreción. Vedla, la que en el Madrid romántico es reina indiscutible de los salones, rodeada de otras hermosuras de proverbial prestigio, exquisitas en el vestir y en el hablar, soberanas en los batimanes y escapadas del arte coreográfico. Con ellas, los reputados cantantes Galli y Pacini, con otros artistas.

Lo más notable de la Corte de España, lo que brilla por la posición, la sabiduría, la fortuna, junto a la gracia y bizarría de la futura emperatriz, simpática y encantadora.

La condesa de Montijo ha enamorado a los más distinguidos caballeros de la corte de Isabel II y a no pocos príncipes franceses. Habiéndose ya podido casar con Alcañices, Osuna, Sexto, con el banquero Aguado o con el duque de Aumale, he aquí que ha seducido por completo a Luis Napoleón Bonaparte, futuro heredero del trono imperial de Francia.

¡Cuánta magnificencia y esplendor en torno de la rubia granadina, que pasó su infancia en el antiguo castillo de Teba, en

Ronda; su niñez en el Sagrado Corazón de París, en cuyo colegio la sorprendió la triste noticia de la muerte de su padre, y su juventud viajando por Inglaterra, Francia y España! Qué extraordinaria belleza la de María Eugenia de Guzmán por aquellos días en que asistió a la fiesta de la Proclamación del Imperio, en París, conociendo a Napoleón III! Pues en torno de tanta gloria como acompaña a la Montijo revolotea algo siniestro que marca la amargura que en sí lleva la vida, y que cuando dice allá va, no respeta jerarquías ni privilegios. Un sino fatal marca el camino desde la calle de Gracia, en Granada, a la casa señorial de Teba, en Madrid, y en su plaza del Angel; y de esa casa de Teba al palacio de las Tullerías, en París. Primero, la pompa y el boato al celebrar sus bodas en Nuestra Señora, viendo realizado su sueño; después, el abandono del palacio, saliendo a escape de las Tullerías para no caer en manos de las turbas enfurecidas, y más tarde, el dolor de la muerte de su hijo Luis, luchando militarmente en la guerra contra los zulúes. Ese camino trazado por el Destino a la que llegó a ser Emperatriz de los franceses lo recorre la condesa y

lo deja señalado en la Historia con sucesos de fácil y triste recordación: los saraos que rivalizaban con las fiestas más suntuosas de la nobleza madrileña; los viajes continuados, exhibiendo su hermosura y elegancia; el casamiento en París, conquistando la simpatía del pueblo francés; la serie inacabable de homenajes en todas las cortes de Europa; la regencia durante los viajes de Napoleón III; su abandono en la triste noche de la derrota; la muerte del príncipe en circunstancias trágicas; toda su vida inquieta y azorosa, hasta que, pasados muchos años, viene a morir en el Madrid de sus días juveniles y de sus más felices recuerdos. En esa quinta del camino viejo de Leganes, María Eugenia de Guzmán se asoma al mundo de su abolengo, que la desafía. Por saberlo todo, por verlo todo, sacrificaría hasta su propia vida. Muy joven aún ya sentía el martirio de la etiqueta. Pocos años antes, cuando sus criadas le hablaban de diversiones, ella se hacía cruces y cogía en seguida su rosario de nácar, poniéndose a rezar, como cuando estaba en el colegio del Sagrado Corazón. ¡Y pensar que el baile había de constituir luego uno de sus caprichos! ¡Oh, aquellos caprichos que sólo tuvo en su mente, porque no llegó nunca a realizarlos! Uno de ellos era permanecer siempre en Madrid.

A este Madrid romántico y siempre tradicional vuelve un día la que en el correr del tiempo es ex-emperatriz de Francia. Conservando en su ancianidad el espíritu

Para alegrar la vida y alejarse de las preocupaciones

El Restaurant ASIA (CHOP SUEY)

Una visita lo convencerá. La cocina está atendida por expertos cocineros chinos

Es una gran sorpresa para su familia y sus amigos, llevarlos a comer o a cenar al RESTAURANT ASIA

Servicio Especial a Domicilio

Situado frente al costado Sur del Banco de Costa Rica
Contiguo a la Bodega de don Aniceto Esquivel

TELEFONO 3844

Sintonice Usted

Estación Los Angeles

de 7 a 8 p. m.

que es la hora de
"Alma Tica"

Empresa de Transportes

Juan Rafael Acuña C.

Teléfono 3280 - Apartado 437

Ensalada de Frutas

ESPECIALIDAD DE LA CASA

en el Puesto de las Señoritas TAPIA, en el Mercado Central

tu bullicioso de antaño, recorre las calles de la corte. Visita a la Virgen de la Paloma, pasea por la Monchoa y se alberga en el palacio de Liria, donde la muerte la invita a conocer las regiones de otra vida.

Sentada en el alféizar de la ventana de su cuarto, a la que ponen marco los jazmines y las enredaderas, absorta, contempla las estrellas y escucha el leve rumor del viento en los árboles, con el mismo insomnio y la misma fascinación que lo hacía la Reina Isabel II, su excelente amiga y consejera. En su contemplación apenas siente el relente de la noche avanzada. Madrid, con sus lucecillas diversas, como un puerto, se dibuja a lo lejos. El reloj de la próxima chimenea deja escapar dos campanadas sonoras. A la luz de la luna, los árboles dibujan en la arena sombras misteriosas. La Montijo luce sobre su pecho un medallón de oro, cuya tapa muestra un retrato prócer, y, dentro, entre un mechón de pelo, la llavecita primorosa, la llavecita misteriosa, como las sombras del arbolado, como los aposentos del palacio señorial, como aquel retrato

que giraba al suave impulso de una roseta del marco para ofrecer la angostura de un pasillo secreto. Otras veces ostenta otro medallón, también de oro, guardando como un conjuro un trébol de cuatro hojas, regalo de cierta gitana vieja que auguró había un día de ceñirse sobre la rubia cbellera nada menos que una corona imperial.

Amiga de fantasías desde la niñez; entusiasta de la caza, de la esgrima y de montar a caballo; aficionada a viajar por mar; gran fumadora de habanos; lectora incansable de aventuras; soñadora siempre.

La Historia va entretejiendo anécdotas y sucesos. Octubre de 1844. Aparentemente para la sociedad está reclusa en Carabanchel, convaleciendo del golpe sufrido en una rodilla, al resbalar la escalera de su casa de Madrid. A 5 de mayo de 1845 Eugenia cumple diez y nueve años, después de regresar de París y en plena semana de divertimento. Un año más tarde volvemos a verla en la quinta, soñando con lo que, a la sazón, ocurre en la capital francesa. Otro viaje a Fran-

cia. La cadena interminable de las *soirées*. Y los pretendientes rendidos a su hermosura: Fleury, Vial Castel, Nienwerkerke, Edgar Ney, el conde de Morny, el príncipe Luis Napoleón... Como consecuencia de las escenas que se van desarrollando a lo largo de su vida azorosa, la indisposición— entonces verdadera— y unos días en cama, convaleciendo en Compiègne, no sin verse libre de la pesadilla de Fontainebleau. Bailes y más bailes, cacerías y banquetes. Después de uno de éstos, en el jardín de invierno, la Montijo pasea con el Emperador bajo los naranjos en flor. A poca distancia espera una carroza imperial. El Emperador corta una rama de azahar, forma con ella una corona y dice textualmente: "Tome usted esta corona, condesa, como símbolo de mi adoración... en espera de la otra". Se ha cumplido el vaticinio de la gitana vieja. Acaece esto en la Navidad de 1852. Días después, a 30 de enero, la Montijo es ya *madame* Luis Napoleón Bonaparte.

Y desde entonces acá, como una figura de leyenda, la Emperatriz Eugenia va y viene, acaso presin-

tiendo la crueldad y el dolor de una garra invisible hará presa en ella, en la dama española, graciosa y bella, que admiramos en la época romántica, como la seguimos admirando, más tarde, en la sombra del infortunio.

Yo he recorrido la quinta de Carabanchel y los aposentos mímos de la condesa, habitados después por madame Tallien, la celebre Teresa Cabarrús, hija de conde del mismo título, que fue ministro de Hacienda y la cual dejó memoria en la finca, cedida a su hermano, casado con Enriqueta Kirpatrick, tía materna de la Montijo y heredera más tarde de ésta.

Bellos rincones que reflejan el pasado pintoresco y genuino, la tradición, que es alma de las cosas, asociada a los recuerdos de otros días. En las altas horas de la noche pasa la sombra de la emperatriz con la nieve de los años en los cabellos, como una reina de leyenda. Horas de ensueño, serenas y calladas, en las que sólo se oye el borboteo de un surtidor y se siente la poesía de lo inmortal.

Antonio Velasco Zazo

Es deber sagrado afeitarse con la Hoja Filo de Seda, Buenos Días
Unico importador Arturo Márquez R., en El Capricho, interior del Mercado Central

TIEMPOS VIEJOS

Los primeros años de Cánovas

Todo cuanto pueda referirse al ilustre estadista, que es gloria de España, tiene verdadero interés en estos días en que se conmemora el centenario de su nacimiento.

No siempre se hace justicia a los hombres de verdadero mérito; el renombre de muchos de ellos acaba al acabarse su vida, o la ingratitude, y en algunas ocasiones la envidia, procuran recuerdos que deben ser eternos en la memoria de todos.

Por fortuna, en D. Antonio Cánovas del Castillo se estimó su vida como valor positivo, y después de su muerte no ha sido envuelto en las traidoras sombras del olvido.

Libros, folletos y artículos, nos

han detallado su vida; pero en ellos le han dado escasa importancia a su infancia y a su juventud. Su biografía parece arancar del año 1854, cuando escribió con valiente pluma el programa famoso de Manzanares, emprendiendo su calvario político, que si satisfacciones halló en su camino, no dejó de sentir espinas.

En el año 1810, ocupaba en Má-

laga puesto de Mayor de la Plaza un veterano del ejército, quien acaso al ser destinado a la expresada ciudad, se dejó cautivar de los encantos de las mujeres malagueñas, contrayendo matrimonio con una de ellas, llamada doña Joaquina Estévez, perteneciente a hidalga familia, muy querida en la población.

Llamábase ese militar don José del Castillo, y desde que nuestra

Península fue invadida por el ejército del gran Napoleón I, demostró su patriotismo ofreciendo su vida por la independencia de su patria.

Unido al Capuchino Fray Fernando Berrocal, al Canónigo Sr. Jiménez de Enciso, al coronel Vicente Abelló, a los hermanos San Millán y a otros patriotas, fue de los que alentaron al pueblo malagueño, para que no se rindiese ante la superioridad del ejército enemigo, y, predicando con el ejemplo, salió a detener a las tropas de Sebastiani, que marchaban sobre Málaga.

Grande era la hazaña, pues era imposible vencer. ¿Qué representaban aquellos grupos mal armados de decididos patriotas ante unas divisiones organizadas, que

EL CONDOR

Situado en el ala Oeste del MERCADO CENTRAL
Frente al Gallito

le ofrece todos los ARTICULOS de
PRIMERA NECESIDAD

habían ondeado su estandarte victorioso por toda Europa?

Iban a sacrificar sus vidas, sin otra esperanza, pero entendían que su deber y sus juramentos les obligaban a ello.

El 5 de febrero de 1810, don José del Castillo se portó como héroe y se consumó el sacrificio de aquella existencia ofrecida a la patria.

Castillo dejó una hija, llamada Juana, mujer de tantos atractivos como virtud y energía.

Esta se puso en amores con un inteligente profesor del Colegio de Náutica de San Telmo, que sostenía el Real Consulado Marítimo y Terrestre, y que a la vez se dedicaba a la enseñanza pública. Era su nombre don Antonio Cánovas García.

Este se unió en indisoluble lazo con D^a Juana del Castillo en 5 de mayo de 1827, en la parroquia de los Santos Mártires, ante el vicario del Alhucemas don Antonio Noguera.

He aquí la partida que debemos a la bondad del actual párroco de la citada parroquia, don Francisco J. Corrales:

"En Málaga en cinco de mayo de mil ochocientos veinte y siete, el prebitero D. Antonio Noguera, Cura Vicario de Alhucemas, con licencia de los de esta Parroquia de los SS. Mártires Ciriaco y Paula, con mandamientos del señor Provisor, con fecha de ayer, desposó por palabras de presente que hicieron verdadero y legítimo matrimonio y en acto continuo veló con las ceremonias del Ritual Romano a D. Antonio Cánovas García, hijo legítimo de otro D. Antonio Cánovas y de doña Isa-

bel García, su *mujer*, con doña Juana del Castillo, hija legítima de D. José del Castillo y de doña Joaquina Estévez, su mujer, el contrayente natural de Orihuela, vecino de ésta, y la contrayente natural y vecina de la misma, habiendo precedido las tres canónicas amonestaciones que dispone el Santo Concilio de Trento, en las que se hizo saber al pueblo que el contrayente está habilitado por su edad y que la contrayente la ha obtenido de su madre y pasadas veinte y cuatro horas a la última proclama, no resultando impedimento, estando examinados y aprobados por la Doctrina Cristiana, confesados y comulgados en la Misa de dicha velación y hecho todo lo dispuesto por Derecho y Constituciones Sinodales de este Obispo: Fueron testigos y juntamente padrinos don Antonio Ferrán, doña María de la Concepción Herrera, su mujer, y don Manuel Herrera, todos de esta vecindad, de que yo el Cura propio doy fe. — Antonio López Guijarro—Rubricado".

(Esta partida se halla en el Libro 36 de matrimonios, al folio 165 vuelto).

Antes de casarse, el señor Cánovas habitaba en la calle de San Telmo, núm. 30 antiguo, y al casarse debió mudarse a la casa número 34, 1º, de la calle de Nuño Gómez, que estaba entrando a mano izquierda.

Antes del año, el matrimonio tuvo su primer hijo, y éste fue D. Antonio Cánovas del Castillo. Citaremos la partida que existe en el archivo de la antes parroquia de los Santos Mártires.

"En la ciudad de Málaga a on-

ce de Febrero de mil ochocientos veinte y ocho, yo D. José Lucena, Cura Teniente de esta Parroquia los SS. Mártires Ciriaco y Paula, bauticé a Antonio, Emilio Juan de Mata, hijo legítimo de Don Antonio Campos Cánovas, natural de la ciudad de Orihuela, y de Juana Castillo, natural y ambos vecinos de ésta, nieto paterno de otro D. Antonio Cánovas y de doña Isabel García y materno de don José Castillo y de doña Joaquina Estévez. Declaró dicho su padre haber tenido otro hijo del mismo nombre y aseguró que nació el día 8 del corriente. Padrinos D. Antonio Ferrán y doña María de la Concepción Herrera, su mujer, a los que advertí la obligación y parentesco. Testigos D. José Solano y Fernando de León, de esta vecindad. —Doy fe; José Lucena".

La educación de D. Antonio debió ser superior a la del nivel común, y lo prueba que desde niño empezó a escribir poesías. Su mismo padre se constituyó en un principio por su maestro, y fue uno de los más adelantados discípulos del Colegio que el autor de sus días creó en la calle de Salinas. Las Matemáticas se las enseñó don Eduardo Jáuregui; dió también algunas lecciones con el maestro D. Salvador Vergara Díaz, y el latín lo aprendió con el sabio sacerdote don Braulio González Arribas, que fue luego párroco de S. Vicente, viviendo ya la familia Cánovas en la Calle de Parras, no lejos de aquella iglesia. Fueron en sus primeros años sus amigos íntimos, entre otros el que luego fue ingeniero don Estanislao Díaz y don Salvador

Solier y Pacheco, a quien años más tarde hizo don Antonio alcalde, gobernador de Málaga y diputado a Cortes, pues siempre le profesó fraternal afecto.

El año 1843 murió el padre de Cánovas; mas como éste no se amilanaba ante las contrariedades de la vida, se presentó decidido ante el prior del Consulado, que le tenía en estima, y solicitó la cátedra de su padre. El prior se la otorgó, no teniendo que arrepentirse, y Cánovas pudo ser el sostén de su madre y de sus hermanos.

Empezaba ya a darse a conocer como poeta en no pocos álbumes, algunos de los cuales se conservan todavía, y, unido a varios amigos, se atrevió a publicar una revista semanal.

La tituló "La Joven Málaga", y empezó a publicarse el 15 de Marzo de 1845. Ignoramos si se conoce alguna colección de este periódico, aparte de la que poseía el señor Cánovas, y que hojeamos en la biblioteca del ilustre político, teniendo la satisfacción de verla en manos del mismo cuando un día ya lejano nos hablaba del movimiento literario de su ciudad natal en la época en que empezó sus ensayos de literatura. En este periódico le auxilió el escritor don José Robles Postigo, que fue luego autor dramático, comisario de Administración Militar, y falleció en Málaga a fines de 1872, y el señor Bordenave, que después no cultivó el periodismo.

A los pocos meses, Cánovas abandonaba Málaga, soñando con nuevos horizontes y confiado en la protección de su tío, don Serafín Estévez Calderón, literato

Para un Buen REFRESCO o un Buen HELADO
Sólo en el puesto de las Señoritas TAPIA, en el Mercado Central

EL PETIT TRIANON

es el salón de todas las personas de buen gusto

VARIADISIMO SURTIDO
EN
TOSTELERIA FINA

ESPECIALIDAD
EN EL
SERVICIO DE CENAS



Este salón está abierto hasta las dos de la mañana

Pida sus órdenes al Teléfono 3918 - SAN JOSE, COSTA RICA

Para trabajos de
Mecánica - Electricidad - Fontanería
Reparación de Autos y Camiones

Teléfono 2606

BUSQUE EL

Frente al Seminario

TALLER

DE

ADAN CALVO

insigne conocido por el seudónimo del *Solitario*.

Consiguió por fin, no sin ruegos y trabajos que le permitiera seguir la carrera del foro.

Uno de sus biógrafos, el señor Casado y Sánchez, de Castilla, dice:

“Lo cierto es que, matriculado en la Facultad de Derecho aquel mismo año, se dió tan buena maña el estudiante para simultanear cursos y ganar asignaturas, que, aturcido el pariente con semejante modo de adelantar una carrera, y en su manía de poner mote a propios y extraños, y muy particularmente a aquellos que más afecionaba, gratificó al escolar con el de *Tragaleyes*, única designación con la que en la intimidad

de la casa de don Serafín fue durante largo tiempo conocido su ilustre sobrino”.

A la vez que estudiaba la carrera de Derecho, Cánovas desempeñaba un modesto destino que D. Serafín le proporcionó en las oficinas del Ferrocarril de Aranjuez, único que había en Madrid por aquel tiempo. Pero ni los estudios ni el destino le alejaron de su afición a escribir versos, casi todos ellos con levadura romántica, y su colaboración se hacía notar en la *Revista Pintoresca*, de Málaga, en el *Semanario Pintoresco* y en otras revistas.

Poco después, don Joaquín Francisco Pacheco fundaba con Ríos Rosas el periódico “La Patria”, y allí hay quien juzga que

empezó la vida política del eminente malagueño.

Don Antonio tuvo cuatro hermanos, y fueron don Emilio, que siguió la carrera de abogado, fue diputado a Cortes por Cieza y consejero de Estado. Escribió un “Diccionario Administrativo”, un “Manual de Faltas” y otras elogiadas obras de Derecho.

Don Máximo, hombre bastante serio, que optó por la carrera militar, y si mal no recordamos ciñó la faja de brigadier.

Don José, marino en su juventud, pero que luego ingresó en la carrera administrativa, ocupando altos puestos en Ultramar. Se le otorgó el Condado del Castillo de Cuba.

Serafín, el menor de todos,

poeta de no escasa inspiración, modelo de bondades, que muy joven falleció en Málaga en una casa de la calle de Ollerías.

Don Antonio terminó su vida de soltero en Octubre de 1860, cuando ya era apreciado como periodista, como literato y como político, uniéndose en matrimonio a la señorita doña María de Concepción Espinosa de los Monteros, hija de los barones del Solar de Espinosa, y gozando una felicidad interrumpida por la temprana muerte de su joven compañera.

Narciso Diaz de Escovar,
Cronista de la Prov. de Málaga

(Año de 1928).

LA BEGONIA

Cafetería - Frutas - Refresquería

Propietario: RAFAEL HINE

Fábrica de Helados, Barquillos, Tosteles,
Sandwichs - Buen Café, Té y Chocolate

VISITENOS Y SU PROPIETARIO EN PERSONA LO ATENDERA

SURTIDO EN TOSTELERIA

TEL. 3474

La CONFIANZA

Establecimiento situado en la esquina principal del
Mercado Central - Frente a Turull

LE OFRECE EN ARMERIA:

Municiones - Tiros - Plomo
y todo lo que necesite para cacería

LICORES Extranjeros y del País

En LOZA y CRISTALERIA tenemos un inmenso surtido
ESPERAMOS SU VISITA

FIGURAS DE AYER

Castelar, el Poeta de la Libertad

La vida y la obra del orador egregio carecen del libro que para cantarlas en España debiera haberse escrito. Es copiosa — no obstante— la biografía del repúblico eminente: ocho o diez volúmenes existen donde se intenta, sin extrema fortuna, glosar su labor y sus andanzas. Pero las páginas, candentes de emoción, gratitud, entusiasmo, comprensivas, acordes con la altura mental, con el rango singular, con la nobleza de los propósitos, monumento y homenaje del espíritu patrio que eternice su recuerdo, no se han compuesto aún. Los juicios más certeros acerca de Castelar—aparte de algunos fragmentariamente adicionados a folletos y discursos de sus contemporáneos— hay que buscarlos en un libro francés, redactado por M. Emilio Varag-

nac, camarada del político hispano.

Perteneció quien derramara, casi durante media centuria del siglo XIX, en Europa y América, el zumo de su genio, a esa genealogía selecta de patricios que procuraron extraer luces y enseñanzas de las jornadas idas.

No es inédito el lamento que reclaman algunos estadistas sucedáneos por su inducto desdén hacia la historia.

Tal vez Silvela ha rematado aquella dinastía.

La historia, a pesar de ello, prosigue ofrendando “la vida y el pensamiento en acción” a los reyes y a los gobernantes; resucita el pasado como las aguas claras, apacibles; copias paisajes de la ribera los días luminosos del estío; “la historia es la conciencia

de la humanidad”, y esa conciencia importa escarbarla perennemente a los conductores de los pueblos.

Emilio Castelar abrió los ojos a la vera del Mediterráneo.

La ruta azul de las demencias gloriosas y de las audacias heroicas, que deja el mismo beso sobre las arenas de todas las playas y brinda igual lecho a los navíos de todas las banderas, hizo florecer en el alma infantil un amor fecundo a la tolerancia y a la libertad; la cúpula inspiradora que cobija la tierra mágica le regaló un caudal de estrofas; fuego, pasión, los incendios solares; dulzura emocionada el oro de las crepúsculos; musicalidad para su léxico el perfume de las ruzafas, la poesía de los cantos, la salmodia de las fontanas, la so-

ñolencia árabe de los poblados escondidos entre olivares, azahar, palmas y rosaledas, el ónix de las pupilas femeniles, el garbo de las zagalas danzarinas, los campos cálidos y las ciudades blancas.

Castelar franquea en la Corte fácilmente el postigo de la popularidad y de la fama. Trepa al escenario del regio coliseo durante una tumultuosa asamblea congregada para urdir un programa democrático, escudo y emblema de la vecina contienda electoral. El mancebo desconocido deslumbra al auditorio con su elocuencia majestuosa. Truécase en clamor entusiasta el desorden; en elogios y aplausos los denuestos. Síguete por las rúas un cortejo triunfal.

Horas después su nombre inunda España. Intentan captarle ministros y caudillos; la Reina há-

cele llegar hasta su alcázar.

Injerta el publicista insigne un hálito literario en la política española; eleva el fervor, la devoción a las ideas; exalta el habla de Castilla, ejerce decisivo influjo en el pensamiento de su época, denuncia al actuar probidad, honradez, más regodeo frente a los lauros que destroza para atraer pingües remuneraciones, un patriotismo consciente, viril, que marca avances y sendas, sin falaces halagos a la grey, rechazando la presión de sus desvarios como cumple al cerebro encauzador.

Para seguir la trayectoria intelectual de Castelar, completa el juicio, suministrado por las obras destinadas a la publicidad, la lectura de su correspondencia impresa, luego de su muerte, a expensas de don Adolfo Calzado. Castelar, hombre de letras y no de números, desconoce el arte de administrarse con orden, con cautela. Trabaja sin descanso, esforzado, valeroso, dócil, sin mentar cómo los años y encumbramiento debieran otorgarle pausas, sosiego, holgura. Durante los viajes, tiene que recluirse días y días en los aposentos mustios de los hoteles para atender sus colaboraciones.

Y, malogrando la consecuencia del esfuerzo, el desarreglo económico le usurpa ese reposo íntimo, ese deslinde de agobios que implora la tarea. Importa, para ser veraces, recordar la causa primordial que al orador le empujara insistente a la penuria. Reputamos

uno de los orígenes de nuestros quebrantos, el gregario desdén hacia el político, el desvío contumaz de la opinión, esterilizador de energías, cercenador de toda magna empresa; el plañido frente a la escasez de legisladores que sigue al contento de inutilizarlos; el bisbiseo porteril de los suspicaces que atisba en cada trance mezquindades y codicias; la crueldad desalentadora que no aporta una rosa de perdurable gratitud ni a la corona de los mártires.

A Castelar, como a la mayoría de los varones sin patrimonio que desatienden los negocios propios por mezclarse en los públicos, rondábale la pobreza. "Los asuntos míos —afirma— van mal a causa de una falta irremediable: de la falta de tiempo. Las gentes no comprenderán jamás el sacrificio que yo hago yendo a la Cámara... Si yo tuviera dos años de descanso, tendría un río de oro".

Demanda, al cabo, del camarada solícito que junte los ingresos y le suministre las mesadas. El cordial rectificador de los desaciertos financieros— silenciosa y añeja tragedia doméstica—dió a la imprenta sus cartas. El poderoso entendimiento de Castelar, su sensibilidad, sus ágiles apostillas a los acaecimientos cotidianos, su alma de poeta que se deleita recitando la grandeza de un paisaje, las exquisiteces de unas páginas, las travesuras de unos

pequeñuelos, los prodigios de unos cantantes, nos ha legado en ese álbum de retratos espirituales su mejor biografía.

Una honda amargura, un desencanto adicionado por la experiencia, exterioriza el infatigable cantor de las libertades ciudadanas, después que la intolerancia, las disensiones, el desconcierto de los afines y las demasías, las turbulencias de la plebe cavaron la fosa de la república. "Con los rojos del republicanismo —escribe en mayo de 1875— sólo se puede ir al infierno. Excitarlos hoy, para tener que perseguirlos mañana, es insensato. Una república desorejada es una nueva ruina para la Patria, una nueva desgracia para nosotros".

Moderado convencido, hombre de gobierno a quien importa sobre todo la prosperidad nacional, compendia sus afanes y sus proyectos políticos en unas líneas que es sazón de exhumar: "Cuando estemos en el Poder, nada de dictaduras, nada de palo, nada de reformas diarias, que por su vaguedad y por su indeterminación nos pierden; Código fundamental del 69, con sus leyes orgánicas; República conservadora, política de armonía y de conciliación, consagrando nuestras fuerzas a tres cosas: a tener Hacienda, Administración y Enseñanza Pública.

He ahí todo mi programa. Na-

da ni nadie podrán de él separarme".

Opuesto a todas las demencias, desdeñador de todos los fanatismos, antes —en un discurso memorable, cuando apechacara con el árido empeño de gobernar su patria, pugnando por restituir la razón y la concordia a las mesnadas enfebrecidas— divulgó el propósito de oponerse, con toda energía y la fuerza que al Poder asiste, a que "ni la demagogia roja", extendida por las provincias del Mediodía, "ni la demagogia blanca",alzada en las poblaciones norteñas, pudieran "manchar ni deshonor nuestra democracia".

Romántico, leal, desinteresado siempre, sólo le preocuparon las conquistas que amplían el bienestar público, fuere cual fuere el incorporador.

En Enero de 1881 —reinando Alfonso XII— declaraba: "Será exceso de patriotismo en mí; pero encuentro cada día más agradable nuestra pequeña capital, más hermoso su cielo, más deslumbradora su luz, más rientes sus paseos, más animadas sus calles, más agradable su sociedad sin rival, más amena la vida, más práctica y más segura la libertad".

Bajo todos los cielos se reverencia el nombre y la obra del escritor español. Los cerebros que como faros inmortales iluminan las rutas del progreso, los que junta en un haz esplendoroso la universal admiración, le atraen hasta su altura.

Vuelven sus ojos hacia la tierra hispana los prestigios mundiales.

Dos políticos —Cánovas y Castelar— muestran, dentro de nuestras fronteras, la lumbrarada mágica del genio...

José María del Busto

Automovilistas:

Recuerden que la
Bomba de Fernando González & Cía.
da magníficos servicios gratis
a sus clientes.

Las Cocinas Eléctricas Tica 1935

son construidas exclusivamente por

Juan Rafael Acuña C.
TALLER ELECTRICO

Tel. 3280 - Frente Biblioteca Nacional - Aptd. 437

Cacao Conchita

Es el que Ud. necesita para
hacer un buen chocolate.

No se exponga usted, señora, a
quedar mal con su visitas
comprando cualquier cacao

Exija siempre la marca "Conchita"
y complacerá así el gusto más exigente

FRANCISCO PEREIRA M.

San José - Teléf. 3952 - Costa Rica



La Venta de Maderas del Pacífico

Situada 100 varas al Norte del Carmen

LE OFRECE:

El Traslapo Machiembrado

el preferido por los inteligentes, por ser mejor que el corriente
Y EL MAS BARATO

Maderas para Construcción,
Maderas finas para Ebanistería, Carrocería, Etc.

TELEFONO 2439

BARBARA & NEUROHR Ltd.

SAN JOSE

Directorio Profesional

José Cordero Zamora

Abogado y Notario

Apart. 1358- Teléfonos 2905 y 4039

SAN JOSE, COSTA RICA

**LABORATORIO CLINICO
DE ANALISIS MEDICOS**

Lic. Manuel J. Grillo hijo

Profesor de Análisis Clínicos de la Escuela de Farmacia

FRENTE AL PARQUE CENTRAL

HORAS: 8 a 11 a. m. - 1 a 5 p. m.

Humberto Flores S.

ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: Frente a los Juzgados

Teléfono 3255

Apartado 1201

José J. Jiménez Núñez

CIRUJANO DENTISTA

Costado Sur de Catedral

Apartado 1021 - Teléfono 2277

SAN JOSE, COSTA RICA

Alfredo Sánchez M.

ABOGADO Y NOTARIO

Apartado 1463. Oficina: Calle del Pacífico
frente a la Botica Francesa

Lic. M. A. Umaña Cordero

BACTERIOLOGO

Horas de Oficina: De 8 a 11 a. m. 1 a 5 p. m.

50 varas Sur Botica Francesa

TEL. 3594 SAN JOSE APART. 1291

AMADEO JOHANNING HIJO

ABOGADO Y NOTARIO

Teléfonos 4027 y 2886

Apartado 676

San José - Costa Rica

Lic. Felipe Gallegos Yglesias

PASAJE DENT

TELEFONO 2075

Dr. Edwin Rafael Zamora

MEDICINA, CIRUGIA Y OBSTETRICIA

CINCO AÑOS DE PRACTICA

en renombrados Hospitales de Norte
América, de San Luis y New York

CONSULTAS:

De 10 a 12 a. m. y de 2 a 4 p. m.

HABITACION Y CONSULTORIO:

50 varas Este del nuevo Edificio Bomberos

Teléfono No. 4035

SAN JOSE, COSTA RICA

Dr. Jaime Tellini Milliari

MEDICO Y CIRUJANO

Laureado en las Reales Universidades de Bolonia,
e incorporado en la Real Universidad de Roma

Teléfonos: 2341 Habitación :: 4064 Oficina

Apartado 1101 :: SAN JOSE, COSTA RICA

JORGE RUIZ R.

Cirujano Dentista

DESPACHO: Frente al Banco Internacional

Apartado 1143

Teléfono 3104

San José, Costa Rica

EITEL SOLEY

Y

JESUS CONEJO

ABOGADOS

OFICINA: 25 varas al Sur de la esquina del Banco de Costa Rica
parte nueva

Dr. Germán Naranjo R.

Costado Oeste del Parque Central

TELEFONOS:

Oficina 2232 - Habitación 4147

NAPOLEON VALLE

ABOGADO
Y NOTARIO

Dr. José Ml. Quirce

MEDICO CIRUJANO

de la Universidad Libre de Bruselas

TELEFONOS:

Oficina 2232

Habitación 2546

Frente al kiosko del Parque Central, lado Oeste

Dr. Alfredo Saborío

ABOGADO Y NOTARIO

Teléfono 4046 San José, C. R.

Oficina de Abogacía y Notariado. Atiende
Asuntos Civiles, Penales, Comerciales y
Contencioso-Administrativos. Toda clase de
Escrituras y Actos Contractuales

Mariano Echeverría M.

Abogado y Notario

FRANCISCO ROSS RAMIREZ

ABOGADO Y NOTARIO

Apartado 35

Teléfono 2886

SAN JOSE, COSTA RICA

ARTURO MONGADA

ABOGADO Y NOTARIO

TELEFONO 4076

APARTADO 1067

Lic. Paulino Soto

Abogado y Notario

Oficina: CALLE ALFREDO VOLIO

100 varas al Sur de las Alcaldías

Teléfono 3110

JOSE JOAQUIN SOTO

ABOGADO y NOTARIO

OCTAVIO JIMENEZ

ABOGADO Y NOTARIO

OFICINA: Frente a la Tesorería de la Junta de Caridad

TELEFONO 4184

APARTADO 338

ENCIAS SANAS...

Se consiguen con el producto medicinal llamado



PIORROL

No es polvo, ni pasta para limpiar dientes, es EXCLUSIVAMENTE PARA CURAR ENCIAS ENFERMAS.

DISTRIBUIDOR:

URIBE & PAGES - SAN JOSE

TORRENS

Fábrica de Confites

Teléfono 2137

Apartado 60

Montada con los últimos adelantos de la industria
Fabricación de toda clase de Confituras

Ordenes a toda la República
y fuera de ella

Situada en la Cuesta de Moras
SAN JOSE, COSTA RICA

"EL AGUILA DE ORO"

DE

PUJOL HERMANOS

Para Semana Santa:

Ofrece a su numerosa clientela su nuevo surtido que acaba de recibir de

ESPECIALIDADES EN LATERIA FINA

Todo Fresco

Precios Moderados

Teléfono 3933



Fábrica de Melcochas



LA ESTRELLA

DE GEORGE DE FORD

Premiada con Medalla de Oro en el Gran Concurso Nacional de 1930

Establecida en 1915

Preferidas por el público por su duración

SANAS Y ALIMENTICIAS

Teléfono 2909 - SAN JOSE - Apartado 973

Situada frente al Teatro Adela



El Modelo y Estilo que Usted Elija

se lo hacen donde

VARGAS

EL TALLER QUE CUENTA CON

El Mejor Prestigio en el País

Antonio Vargas



San José, Costa Rica - Teléfono 3780 - Contiguo a la Foto Hernández



**Como buen español,
brinde hoy por su
amada patria,**

**con un vaso
de la exquisita**

CERVEZA



Atlas.

**La Cerveza
de más alta calidad**

**Cerveza
ATLAS**

**Producto
TRAUBE**

